

# Boletín Salesiano

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XXXVI — N. 7.

Julio 1921.



**Sumario.** — De la ayuda que los Cooperadores Salesianos pueden ofrecer a los Sres. Párrocos — La Obra Salesiana en Polonia — China: Noticias del Vicariato Apostólico de Shiu-Kou — Páginas de oro para la historia de la Obra de Don Bosco en China — Hacia la Misión del Rio Negro (Brasil) — Las Fiestas de María Auxiliadora en esta su Basilica-Santuario de Turin — Gracias de María Auxiliadora — Antiguos Alumnos: La señal inconfundible — Inauguración de un nuevo monumento de Domingo Savio — Por el mundo salesiano: Utrera - Camagüey - París - Marsella - Bernal — Necrología.



CHINA — Una visita pastoral.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: **Via Cottolengo N. 32 • TURIN (Italia).**

JOSUÉ BORSI

# COLOQUIOS

Traducción Castellana del Prof. T. José M<sup>a</sup> Palomeque y Arroyo, Pbro.

« Società Editrice internazionale » Corso Regina Margherita 174 - TORINO.

Hermoso volumen en 16°, páginas 248: Plas. 3.75

Los libros de este joven escritor — pocos y breves por desgracia, porque la muerte lo arrebató en flor — son devorados con avidez por la juventud intelectual italiana y han merecido los honores de la traducción a diversas lenguas. Para advertir su especial significado e importancia de éste es menester decir algo de la vida del autor.

Josué Borsi nació en Liorna (Toscana) el 10 de junio de 1888. — Hijo de un padre incrédulo y militante en las filas del más rabioso anticlericalismo, Josué recibió una educación casi completamente pagana. Estudió: siguió sin entusiasmo la carrera de las leyes, porque toda su pasión eran las letras. En éstas se aventajó mucho y obtuvo precoces y muy señalados triunfos: se vió agasajado, aplaudido, adulado y hecho el ídolo de los *circulos intelectuales* y de los salones: la vanidad se señoreó de su alma y engolfóse en el ambiente frívolo, descreído y sensual que le rodeaba. Era con todo demasiado sensible y perspicaz para no caer en la cuenta y arquearse de la falsedad, corrupción y hediondez moral del mundo en que vivía; hacía gala de rendir culto a la verdad y sinceridad, y su franqueza era temible: y en el fondo de su alma todavía ardía entre las cenizas alguna chispita de la fe recibida en el bautismo y cultivada por su madre en sus primeros años.

La lectura asidua de Dante, su autor favorito; el monumento erigido sobre la tumba de su padre, por los amigotes de éste, inspirado en un naturalismo brutal y lúgubre; la muerte de una hermana muy querida y sobre todo la de un amable angelito de 5 años, alegría de la casa, cuya breve vida fué una aspiración y vuelo hacia Dios, todo eso le hizo volver sobre sí y produjo una honda crisis en su alma, ardiente e impresionable: al fin decidióse a romper abiertamente con su pasado y convirtióse sinceramente a Dios (1913).

Dióse con afán a leer, meditar y comentar las obras de los grandes pensadores católicos; emprendió una vida fervorosamente cristiana y vertió los nuevos sentimientos de su corazón en bellísimos escritos.

Cuando Italia entró en la guerra, Borsi creyóse en el deber de sentar plaza y seguir sus banderas, antes de ser llamado a filas. Cumplió como buen soldado, cristiano y valiente, hasta que el 10 de noviembre de 1915 cayó mortalmente herido en el asalto de una trinchera junto al Isonzo.

Este libro de los **Coloquios** es como un diario espiritual, de los últimos seis meses de su vida. Son los desahogos y efusiones de su corazón, que deplora los extravíos pasados, descubre los defectos presentes, anhela y se agita por un porvenir más puro y virtuoso, manifestando todos estos afectos y opuestos sentimientos a Jesucristo, como a un fiel amigo e íntimo confidente. Junto a la vehemencia y fogsidad de un corazón enamorado, brilla la luz de una inteligencia clara y sutil ingenio, apoyado con las sentencias de la Escritura, de los Santos Padres, de los grandes pensadores católicos, que enalzan y avaloran el escrito. Todo ello pasado por la pluma del literado de gusto depurado.

La lectura de este libro se aconseja especialmente a la juventud intelectual: puede dar mucha luz a su mente y mucho calor a su corazón. Todas las personas, aún las más frívolas y mundanas, lo leerán con gusto, pues aparte del arte exquisito con que está escrito, en sus páginas sentirán latir y arder un corazón juvenil con toda la vehemencia de un amor puro y santo.

# BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Via Cottolengo, N. 32 - TURIN (Italia)

## *De la ayuda que los Cooperadores Salesianos pueden ofrecer a los Sres. Párrocos.*

El último Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos, al inculcar el amplio concepto y vasto programa de acción católica que Don Bosco señaló a sus Cooperadores, recomendó que dónde y siempre que fuera posible éstos se pusieran al lado de su propio Párroco, para ayudarle a llevar adelante las obras de celo, sociales, etc. establecidas en la Parroquia. Y en esto el Congreso no hacía más que declarar y recomendar un deseo de nuestro Venerable Padre.

Entendía él, en efecto, que al modo que su Obra era una modesta y parcial contribución a la gran cruzada contra el mal y por el imperio de la virtud y el reino de Dios, así también sus Cooperadores fuesen caballeros entregados a este nobilísimo y sublime ideal.

Un ilustre Prelado, que pudo tener cabal noticia del espíritu e intenciones que animaban al Siervo de Dios por haber vivido a su lado desde niño y formándose en su escuela, ha escrito acerca de esto un sustancioso artículo, que queremos dar a conocer a nuestros lectores. Habla de « *la ayuda que los Cooperadores han de prestar a los Párrocos* ».

Nuestro Venerable Fundador Don Bosco, dice, expresó reiteradamente la intención de que el Cooperador, a más de mostrar particular interés y socorrer con preferencia las Obras Salesianas, viniese a *ser también y principalmente el fiel auxiliar y brazo derecho del párroco*.

Este concepto grandioso del Cooperador, que tiende a utilizar las muchas fuerzas latentes pero vivas que hay en cada parroquia, es poco conocido aún y poco apreciado de muchos Cooperadores, que por lo común limitan el campo de la Cooperación Salesiana a socorrer con limosnas alguna de las muchas Obras de Don Bosco.

Pero mucho más lejos andaban las intenciones del Venerable Padre. Ellas eran que sus Cooperadores por el estilo de los Terciarios de otras Congregaciones, atendiesen en primer lugar a su propia santificación y luego a la de los demás, en el modo y medida que a cada uno le permitiesen su particular estado y condición. Así ya saboreaba de antemano el hermoso espectáculo que ofrecerían delante de Dios y de los hombres esas falanges de fervorosos cristianos y cristianas, agrupados estrechamente en torno del Párroco y unidos a él como los brazos al cuerpo, y trabajando bajo sus órdenes por el bien de la parroquia, que de esa santa conjura reportaría incalculables ventajas.

Persuadirános y moverános a abrazar este importantísimo cometido la consideración de los puntos siguientes:

1° Cuanta necesidad tienen los Párrocos de una tal ayuda.

2° La posibilidad en que están los Cooperadores de prestarla.

I. — *Los Párrocos necesitan ser auxiliados.* — Consideremos que el mismo Jesucristo, con todo y ser omnipotente y bastarse muy sobradamente a sí mismo, sin duda para significar la táctica de la Iglesia en general y la de cada Parroquia en particular, quiso valerse de la cooperación de los doce Apóstoles, y de los setentidós Discípulos y aún de la de las piadosas Mujeres, a cada uno de los cuales confiaba diversos oficios, según los casos. Ahora bien, todos ven el cúmulo de cuidados, atenciones e incumbencias que pesan sobre el Párroco, de tan diferente y aun opuesta naturaleza, por la diversidad de los sexos y estados y otros mil accidentes; entre las cuales atenciones las hay modernas, nuevas y no experimentadas aún, cuyo desempeño se sale de lo tradicional y ordinario.

Y por decirlo más claramente: debajo de la

responsabilidad del párroco caen los pobres y los ricos, jóvenes y viejos, hombres y mujeres, buenos y malos; él debe descubrir y poner coto y remedio a los peligros y escándalos; contrarrestar la mala prensa con la buena, oponer sociedades católicas a las perversas; las escuelas religiosas a las ateas y sectarias; diversiones honestas e inocentes a las inmorales y corruptoras. De ahí que necesite periódicos, libros, asilos, escuelas, teatros, regalos; deberá promover el establecimiento de círculos y sociedades; Comisiones, Peregrinaciones, Conferencias, instituciones económicas, como la Caja Rural, Cooperativas de todas clases, Sindicatos, etc. Y todas estas cosas debe llevarlas a cabo el párroco sin descuidar por otro lado ninguno de los deberes gravísimos, que le impone el oficio pastoral y que son propios del Sagrado Ministerio: y todo ello, luchando por ventura a brazo partido y soportando los más rudos ataques de los feroces adversarios de la fe y de la virtud que le disputan el terreno palmo a palmo, con iguales armas, para llevar al pueblo a su bando. Aun supuesto que el Párroco esté dotado de una voluntad indomable y de habilidad, talento y de las mejores partes, para realizar tantas cosas, por fuerza le habrán de faltar las fuerzas y el tiempo necesarios. ¡Cuántas veces se oye a celosísimos Curas quejarse con harta razón de la imposibilidad de poner por obra planes ventajosísimos por hallarse solos, sin tener a nadie que les sostenga y ayude con su palabra, hacienda, luces o experiencia, de suerte que pueden decir con el paralítico del Evangelio: *¡Hominem non habeo!* ¡Qué de veces también el pobre párroco deja de hallar aún entre el sexo devoto el auxilio que la mujer podría prestarle sin mengua de ninguna especie! La mujer puede hacer mucho: es más, cosas hay que sólo ella puede hacer. No la ha criado Dios para que sea una dije, baratija o juguete del hombre, sino una verdadera auxiliadora, como Eva lo fué para Adán: *Adjutorium simile sibi* (Gen., 2, 18). Ved, pues, cómo urge que cuantos se precian de hijos buenos y bien nacidos, se ofrezcan generosamente al Padre, que sucumbe bajo la fatiga.

II. — *El Cooperador puede ayudar al Párroco.*  
— Sin que pongamos en duda de que nunca han faltado en nuestras parroquias excelentes sujetos, que han prestado muy buenos servicios a los señores Curas, con todo creemos que el auxiliar más apropiado para éstos es el *Cooperador Salesiano, según fué concebido y creado por Don Bosco.*

El Cooperador, en efecto, es sujeto de fe viva y piedad ardiente, que mira por tanto con afición y cariño todas las cosas tocantes a la

religión, el esplendor de las funciones de la iglesia y todos los intereses espirituales y temporales de la Parroquia a la cual él ama como a su propia familia: posee además cierto grado de cultura ascética y religiosa, ya por las pláticas y conferencias que escucha, ya por la lectura del *Boletín Salesiano* y de otros libros y publicaciones; lo cual le pone en condiciones de poder ayudar al Párroco en las siguientes cosas:

1° Para encargarse los domingos y fiestas de explicar la doctrina a algún grupo de muchachos.

2° Si es una Cooperadora, para dirigir a las Hijas de María; el Oratorio de niñas; ejercer una vigilancia maternal en los establecimientos donde trabajan muchachas.

3° En promover loterías, tómbolas y otras industrias por el estilo para recoger fondos, con que proveer a la iglesia de ajuar y ornamentos; levantar Oratorios Festivos, Asilos de la infancia, Escuelas; contribuir a la celebración de las fiestas y solemnidades religiosas, etc.

4° En apoyar una buena lista de candidatos a la administración municipal, de la que dependen tantos intereses morales, como son las Escuelas, la beneficencia, hospitales, etc.

5° En el establecimiento e implantación de las obras sociales y económicas arriba mencionadas y en otras mil empresas que sería prolijo enumerar.

Es claro que en muchas ocasiones no es posible, prudente ni decoroso que entre en liza o actúe directamente el Párroco, mientras no hay inconveniente ninguno en que salga al campo el Cooperador o la Cooperadora y le reemplace. Así por ejemplo, no hay inconveniente que un seglar trate con una determinada persona, entre en ciertas casas o en sitios concurridos, intervenga a ciertas fiestas y espectáculos, etc., donde la presencia del Sacerdote desentonaría: y allí el seglar bueno y celoso podrá intervenir oportunamente para impedir mucho mal y hacer un gran bien. El pueblo acepta y echa en buena parte ciertas advertencias, que le son hechas por sus semejantes; probaría, en cambio empacho, sonrojo y turbamiento, por otra parte muy naturales y excusables, si durante ciertas honestas expansiones y solaces hubiera de tener delante la grave y severa figura del párroco, que le embarazaría de algún modo la libertad de sus actos. A las veces sucede también que el aviso del Cura, por la costumbre de oírle sea de menos eficacia que si fuera hecho por un seglar, un compañero o amigo, porque en tales casos el advertido no toma el aviso como el desempeño del oficio, sino que lo estima como un acto de profunda amistad y encendido celo.

¡Ea, pues, celosos Cooperadores, a los muchos buenos propósitos que tenéis hechos, añadid también este que os pide el Vble. Padre Don Bosco, a saber, *de ponerlos gustosos a las órdenes de vuestro Párroco, con docilidad filial y sumisión completa y con acendrada voluntad*, considerando dichosos de poder poner vuestras mejores dotes y aptitudes al servicio y para el bien de vuestra Parroquia.

Del gran caudillo Judas Macabeo se lee que con ser él valerosísimo y esforzado, necesitaba con todo de un buen número de soldados que le ayudasen a sustentar las grandes batallas contra los enemigos de la patria y del templo, a los que no habría podido ciertamente hacer frente por sí solo, y que a un llamamiento suyo corrieron a alistarse bajo sus banderas todos sus hermanos y otros mil compatriotas, que ya habían militado a las órdenes de su padre.

Ningún feligrés deje de ayudar a su pastor: pero los Cooperadores de un modo particular ámenle y apóyenle con afecto de hermanos: es decir: vayan a la cabeza y descuelen entre todos los demás por su celo diligente, activo e iluminado, recordando la hermosa sentencia de Don Bosco: « *Nosotros podemos decir qu emediante nuestros Párrocos estamos unidos a los Obispos; por los Obispos al Papa y por el Papa a Dios; seamos, por tanto, dóciles a su voz con la misma docilidad con que las ovejuelas acuden a la voz del pastor* ».

Mons. P. MORGANTI,  
Arzobispo de Ravena.

El diario *El Pueblo* de Buenos Aires en su número del 5 de abril da cuenta de la conferencia anual que tuvieron los señores Cooperadores Salesianos de aquella gran ciudad, con los siguientes términos:

*Asamblea de Cooperadores Salesianos.* — Era deseo del apóstol de la niñez, el Vble. Don Bosco, que las conferencias anuales de los Cooperadores Salesianos fueran presididas y alentadas por un prelado; él las vió siempre honradas por un Obispo o Cardenal.

Anteayer, precisamente, se efectuó en el templo de San Carlos (Almagro) la asamblea de Cooperadores Salesianos Argentinos, presididos por Mons. Alberti, obispo auxiliar y vicario general del Arzobispado.

Fué un acto hermoso, muy digno de memoria duradera.

El Inspector o Superior provincial de la Pía Sociedad Salesiana, R. P. José Vespignani, pronunció un discurso-memoria de la acción salesiana en la Argentina; como trabajo práctico propuso tres medios, muy ordenados a secundar la obra benéfica del pueblo, a saber:

intensificar la enseñanza catequística; dando auge a los Oratorios festivos; conseguir de las personas generosas cien becas de 15 y 25 pesos mensuales para otros tantos niños pobres y fomentar y ayudar las vocaciones religiosas para el instituto salesiano, como quiera que los sesenta colegios de Don Bosco, existentes en la Argentina, tienen escaso personal docente para el creciente número de niños que a ellos concurren.



Su Ex.cia Mons. Luis Versiglia, Vic. Ap. de Shiu-Chow.

Invitado Mons. Alberti a hablar, hizo suyos los saludables proyectos del R. P. Inspector Salesiano con frase llena de unción y entusiasmo.

El Padre Vespignani dió después la bendición papal con indulgencia plenaria; se trata de una concesión del sumo Pontífice en favor de los Cooperadores Salesianos.

Terminó el acto con la bendición del Santísimo, dada por Mons. Alberti.

El diario trae luego una lista de distinguidísimas damas y caballeros, presentes en la conferencia, y los nombres de los representantes de los varios centros de Antiguos Alumnos,

especialmente invitados a ella, según dijimos en el *Boletín* anterior. — « Estos centros, continúa el diario, fueron objeto de especial alabanza por el R. P. Vespignani en su conferencia, ya porque sus miembros trabajan con admirable celo y constancia en la obra de los Oratorios festivos, ya porque todos en masa se han incorporado a la sociedad de Cooperadores Salesianos; éstos contarán con jóvenes decididos y entusiastas, dispuestos a trabajar en favor de los niños del pueblo.

Al salir del templo el R. P. Vespignani recibió un hermoso telegrama de calurosa adhesión de parte de los Cooperadores Salesianos y ex-alumnos de la ciudad del Rosario de Santa Fe».

Nos place consignar este ejemplo, porque muestra el empeño con que procuran los Ex-alumnos bonaerenses dar cumplimiento a los acuerdos del último Congreso Internacional y a los deseos del Rmdo. Sr. D. Pablo Albera, de que los Antiguos Alumnos de Don Bosco unan su acción a la de los Sres. Cooperadores.

## La Obra Salesiana en Polonia

Antes de la guerra la Obra Salesiana gozaba ya de una vitalidad exuberante en aquella parte de Polonia, llamada *Galitzia*, que estaba bajo el dominio de Austria: pero eran hartos estrechos y limitados esos confines para su vigorosa juventud, mientras de otras muchas partes de la cautiva nación polaca no cesaban de invocarla y tenderle los brazos, en demanda de socorro. Desde que un ilustre príncipe de Polonia, de la familia Czartoryski vistió la humilde sotana de Don Bosco, todo un ejército de jóvenes de esa católica nación corrieron a alistarse bajo la bandera salesiana: y era natural que anhelasen extender y hacer partícipe a toda su desgraciada patria de los beneficios de nuestra Obra. Al fin sonó la hora tan suspirada. Pone maravilla y consuelo ver la prodigiosa difusión que alcanzó la Obra Salesiana en aquellas regiones, en lo que va del comienzo de la guerra hasta hoy.

**El Instituto Don Bosco de Oswiecim.** — En el mismo punto que sobrevino el sangriento choque de las armas, en verano de 1914, quedó violentamente truncada la laboriosa existencia de las Casas Salesianas de la *Galitzia* polaca.

Aquel curso de 1913-1914, el Instituto Don Bosco de *Oswiecim* acababa de tocar la cumbre de su esplendor y florecimiento, por el número de los alumnos y la actividad generosa de los profesores: pero desde entonces el temor de una probable avanzada rusa le tuvo en continuo sobresalto; y así pasó todavía un año de penosa y lánguida existencia. Al fin, el corto número de alumnos que en él quedaban, hubo de desalojar el edificio por haberlo escogido el mando austriaco para hospital militar provisional. Trasladáronse aquellos al Colegio Salesiano de *Unter Waltersdorf*, junto a Viena, quedando en *Oswiecim* tan solo el Director, con algunos hermanos. No se estuvieron éstos ociosos y mano sobre mano al quedar solos en el espa-

ciosísimo Colegio, sino que abrieron las puertas del patio y de los desiertos salones, dando entrada franca a los niños y jóvenes de la población, que hallaban allí un lugar recogido para el estudio y de honesto solaz.

Los temidos batallones rusos por singular merced de Dios no llegaron ni a *Cracovia* ni a *Oswiecim*, por lo que pasados algunos meses se pensó en anudar la interrumpida vida del Colegio, lo que se hizo, aunque no sin vencer graves dificultades.

Admitiéronse en efecto unos 160 muchachos, casi todos huérfanos de la guerra, repartidos en cuatro cursos gimnasiales y cuatro talleres-escuelas. Era ya noviembre bien adelantado cuando comenzó el curso: pero todos se pusieron al trabajo con la mejor voluntad y se cobró el tiempo perdido.

¿Y qué no puede la voluntad, cuando de veras se pone a una empresa? Ella hizo surgir en el mismo Colegio como por arte de encantamiento un *teologado* hecho y derecho para los hermanos escolares salesianos. Cierta que se carecía de muchos de los recursos y comodidades, que es fuerza tenga cualquier instituto de estudios superiores, pero el ardoroso entusiasmo de profesores y alumnos suplió las deficiencias, y la escuela cumplió muy airoso su cometido. Aún hubo entre esos buenos teólogos quienes tomaron generosamente sobre sí la asistencia del *Oratorio Festivo*, que se inició con urgencia en vista del espantoso aumento de los jovencitos que andaban sueltos y abandonados por la ciudad. En el Oratorio esos pobres niños, a más de un sólido y abundante alimento para sus almas, que es la cultura religiosa y social, hallaban también no pocas veces vestido con que cubrirse los mal abrigados y un pedazo de pan que llevar a la boca los hambrientos.

En esa misma Casa hallaron asilo y tornaron,

por así decirlo, a nueva vida algunos Salesianos italianos, a quienes sus buenos hermanos polacos lograron sacar de esos antros de hambre, dolor y desesperación, que eran los campamentos de prisioneros de la guerra.

Habíase desvanecido entre tanto todo temor de una invasión enemiga; pero sobrevino en cambio la escasez de personal, por haber sido llamados a filas los muchos Salesianos de esa Casa, que eran súbditos alemanes. Esto no obstante aparecía cada vez más apremiante la necesidad de nuestra misión, y el Colegio de Oswiecim veía aumentar de día en día el número de sus niños, que buscaban en él la necesaria educación... ¡Tiempos verdaderamente heroicos fueron aquellos, en que los pocos hermanos restantes, súbditos rusos y austriacos, se multiplicaban y desvivían para atender a todo con una abnegación y sacrificio admirables! ¡Llor a los humildes y esforzados campeones, que con el menguar del número no desmayaron ni se rindieron a la fatiga, antes, aunque postrados y descaecidos con el mucho trabajo y la escasa y mala alimentación, se mantuvieron a pie firme en su puesto hasta el fin!

Tal estado de cosas no acabó hasta fines del año 1918, esto es, hasta que cesó el estruendo de las armas. En esa época el Instituto de Oswiecim llegó a asilar de 350 a 400 alumnos. Mas ¿cómo librar del hambre a tantos pobrecillos? Ahí estaba el grave problema que traía desvelados y cuidadosos a los superiores.

Llegó a tales extremos la penuria el siguiente año de 1919, que por Navidad fué forzoso mandar los niños a sus casas por faltar los víveres de todo punto. Más adelante, merced a los socorros recibidos del Gobierno polaco, tornó a poblarse el Colegio de una multitud de jovencitos: mas en todas esas idas y venidas, ¡cuántos bienes se malograron, cuántos sudores anduvieron perdidos y cuántos daños materiales se padecieron!

En otras obras pusieron mano nuestros hermanos. Desde el principio de la guerra corría a cargo de ellos la asistencia y la cura de almas en el vecino campamento de familias fugitivas de la zona de guerra, que estaban internadas en aquel lugar. Fundóse allí un *Asilo oftálmico* para los pequeñuelos enfermos de la vista, en número de unos 250, los cuales, distribuidos en escuelas o talleres apropiados, recibieron una esmerada educación, que dió preciosos resultados.

Al propio tiempo nuestro Padre Gostylla, por especial encargo de la Autoridad gubernativa, fundó y estuvo al frente de una *Comisión de abastos*, cuya misión era proveer de víveres a todo el distrito.

Al presente, es decir, en este curso escolar de

1920-1921, el Instituto «Don Bosco» de Oswiecim tiene alojados a 400 alumnos: pero la cuestión de los bastimentos preséntase ahora más grave, difícil y cruda que nunca, y hácese del todo inabordable a causa del fabuloso encarecimiento de la vida. Así y todo, esta Casamadre de los Salesianos de Polonia, es la que ha padecido menos de todas con el arreciar de la guerra mundial...

**La Casa Salesiana de Cracovia.** — Algunos años antes de la guerra los Salesianos se encargaron en Cracovia de la dirección de un Asilo de Huérfanos, fundado por el príncipe Alejandro Lubomirski en el histórico y monumental palacio solariego de los *Reyes Jagelones*; pero en los mismos comienzos del sangriento conflicto, estando la ciudad seriamente amenazada de un asedio e invasión rusos, los huerfanitos hubieron de abandonar el asilo y dispersarse a la desbandada. El corto grupo que en él había quedado, refugióse primero en la quinta *Wola Justowska*, propiedad del Príncipe-Obispo de la ciudad, que el Concejo nos procuró a trueque del Colegio, que por estar cerca de la estación, caía dentro de la zona de operaciones militares; y de allí a poco trasladóse a nuestro Instituto de *Radna* (Carniola), país que está ahora bajo el dominio de la Yugoslavia. En esto el Orfanotrofio de Cracovia había sido convertido por los Austriacos en hospital militar.

Tampoco se estuvieron ociosos los Salesianos que quedaron en esta ciudad, al tiempo que sucedían todas estas mudanzas. Después que entró Italia en la guerra, llegaron a Cracovia muchísimos heridos italianos; y su hospital fué puesto bajo el cuidado de los Salesianos. El joven P. Director, hondamente compadecido de aquellos desventurados, puso con un amor y cariño más que de hermano a suavizar y hacerles más llevadera su triste suerte, prestándoles con gran caridad los servicios del ministerio sacerdotal e ingeniándose de otras mil maneras, a hacerles menos duro su cautiverio. Así por ejemplo, instituyó en medio de ellos un Centro recreativo, que en más de una ocasión dió representaciones delante de la misma oficialidad austriaca; entretenía a los convalecientes en algunos trabajillos de jardinería; en suma, no descuidaba recurso alguno que pudiese iluminar con un rayo de luz o alegrar con una sonrisa la negra melancolía de los descorazonados soldados, obligados a una larga convalecencia en tierra enemiga.

Al advenimiento de la paz, los soldados italianos tornaron a su patria, y su lugar fué enseguida ocupado por otros enfermos del ejército polaco, los cuales han permanecido en nuestro Instituto hasta estos últimos meses, en que tras

reiteradas instancias el mando militar se avino a desalojarlo.

Aparte de todos esos trabajos, en 1919 nuestros hermanos tomaron bajo su cuidado una parroquia más, en la populosa barriada de *Debniki*. No hallaron allí ni iglesia ni rectoría, puesto que la barriada acababa de ser desmembrada de otra parroquia. Como no sufría aplazamiento la asistencia de aquellas diez mil almas, las más abandonadas de la ciudad, y las estrecheces de los tiempos actuales no permiten poner manos en costosas construcciones, pensóse en improvisar una iglesia de madera. No bien se divulgó el proyecto, fué acogido con vivo entusiasmo, pues no se veía otra salida por lo pronto. El municipio cedió el solar por diez años: y el 5 de diciembre último la flamante iglesia fué solemnemente bendecida por el Excmo. Mons. Adán Sapięha, Obispo y Príncipe de Cracovia. Ha resultado un bello edificio de 33 m. de largo por 11 de ancho y 8 de alto: y en el centro de la fachada se yergue una airosa torre, cuya aguja alcanza 25 metros de altura.... Pero también es verdad que la obra ha venido a costar todo un caudal, del que queda todavía un buen piquillo por pagar....

**La Obra Salesiana en Przemysl.** — Todas nuestras casas de Polonia pasaron grandes tribulaciones por causa de la guerra: pero ninguna tantas como las de *Przemysl* y *Daszawa*.

Antes de la guerra florecía en *Przemysl* un Oratorio Festivo, abierto toda la semana, sede de varios Círculos de jóvenes obreros. Después que hubo estallado el conflicto, el gobierno requirió el Colegio para trocarlo en hospital militar; cerróse por tanto el Oratorio y se interrumpieron las obras de la iglesia en construcción, cuando estaba a punto de techarse.

Todo el mundo sabe cómo *Przemysl*, plaza fuerte de primer orden, cayó desgraciadamente en manos de las huestes rusas, a despecho de la más desesperada y heroica resistencia. Tres meses tan solo dominaron en ella los rusos; pero fueron bastantes para dejar recuerdos harto dolorosos en la crónica de aquella pobre Casa. En efecto, no parece sino que esa gente había escogido nuestro Colegio como blanco de sus furores y desahogo de su encono, dándose con un gozo salvaje a destruir el mueblaje y destrozarse los aparatos e instalación eléctrica. Al evacuar la plaza, se llevaron prisionero al Padre Director, Rdo. Don Valentín Kozak, y lo echaron en una mazmorra de *Leópolis*. El pobre sacerdote, bajo la amenaza de ser pasado por las armas, ya se disponía a morir, recomendándose a nuestra Sma. Madre, la Virgen Auxiliadora; pero cuando más sin remedio parecía su suerte, un golpe violento e inesperado vino a salvarle.

Los Rusos, acosados por un rapidísimo avance de los Alemanes, que a más andar se les echaban encima, hubieron de abandonar la ciudad precipitadamente: y en el desbarajuste de la huida, dejáronse olvidadas mil cosas y entre ellas a nuestro buen Padre Kozak, que, gracias a eso, pudo tornar a ver la luz del sol, compareciendo como un nuevo Lázaro resucitado en medio de sus hermanos jubilantes.

En junio, pues, de 1915 entraron nuevamente en *Przemysl* las tropas imperiales; y las autoridades eclesiásticas, atentas a dulcificar los tremendos males de la atribulada población, rogaron ahincadamente a los nuestros que se tomasen el cuidado y asistencia de los niños más abandonados: no se hicieron los sordos nuestros carísimos hermanos a tal requerimiento y con noble generosidad pusieron en seguida a reorganizar algunas de las *Escuelas Profesionales*, con los apuros y estrecheces y falta de todo, que son de suponer. Pero su abnegado sacrificio fué fecundo en buenos resultados. Los tallercitos de zapatería y sastrería, que comenzaron a funcionar a fines de aquel mes, granjeáronse al punto las simpatías y el favor del público; y aún ahora siguen pujantes y florecientes, proporcionando el sustento de hoy y el de mañana a ochenta rapazuelos aprendices.

Para secundar los vivos deseos del Episcopado de la Galitzia, establecióse en ese mismo Colegio una nueva y singular obra, esto es, una *Escuela de organistas*, cuya dirección está en las hábiles manos del maestro, Pbro. Salesiano, Rdo. Don Antonio Klond, alumno aprovechado de la Academia de Música de Ratisbona. Los cincuenta alumnos organistas, además de la música y el canto, ejercítanse también en la contabilidad, en el cultivo de la huerta o de las abejas, en el oficio de zapatero o de sastre, según la afición de cada cual, para tener otra profesión de que echar mano, cuando la de organista no les bastase: con tan sabia providencia se evita que aumente la *turba multa* de los sin oficio ni beneficio, fracasados de la vida, miembros dislocados del cuerpo social. Esta modesta academia musical, goza de tal estima y remombre que resulta ya en extremo reducido el número de sus plazas, para los muchos que las solicitan.

Por lo que dejamos dicho se ve cómo este nuestro instituto de *Przemysl*, con no estar concluido todavía, lleva ya una vida robusta y verdaderamente salesiana.

Aquellos buenos hermanos, eficazmente apoyados por una junta local de Cooperadores, pusieron también manos en una hermosa obra, que recuerda los tiempos heroicos de nuestro Padre Don Bosco. En noviembre de 1917, el Director P. Wierfellak, halló en la calle a un

pobre niño, sucio y andrajoso, que se dedicaba a vender tarjetas ilustradas y periódicos. Llevóselo a casa y fué la piedra fundamental de un Hospicio. Dióle alojamiento, lo lavó y limpió, le vistió de nuevo de pies a cabeza y le dió de comer: de allí a poco, a éste primero se juntaron otros varios pilluelos, jovencitos vagabundos, huérfanos o abandonados de sus padres; y al cabo del año el número de esos asilados era de unos veinte. Malos andaban los tiempos para obras de beneficencia, porque aún los más ricos y adinerados pasaban grandes estrecheces; pero la caridad, la grande, hermosa y sublime caridad que enardece y dilata los corazones a lo divino, eterneció las almas, venció los duros egoísmos, y se vió al pueblo quitarse generosamente el pan de la boca para dárselo a esos pobres niños, salvados del abandono y de la vagancia, y puestos en lugar seguro, donde vivían alegres y contentos, educados en el temor de Dios y cobijados por la sombra bienhechora de la Obra de Don Bosco. Y llegó el socorro providencial. Hasta de la lejana América enviaron los emigrados Polacos sus dorados dólares a los comerciantes de comestibles y ropas; y gracias a ellos pudieron alimentarse y vestirse primero *treinta*, después *cuarenta*, *cincuenta* y aún *sesenta* rapazuelos, de los cuales algunos, los más chicos, van a la escuela; y los otros están colocados en varios talleres, y comercios de la ciudad, y de este modo, de paso que se labran un porvenir, críanse honrados y buenos cristianos.

**La Obra Salesiana en Daszawa.** — Si fueron duros los trabajos que pasó el Colegio de *Przemysł* en el periodo guerrero, mayores y más dolorosas pruebas afligieron todavía al Instituto Salesiano de *Daszawa*, población situada en los confines de Polonia y Ucrania, a poca distancia de *Stryi*. Antes de la guerra esta Casa estaba dedicada a la *Obra de María Auxiliadora* para el cultivo de vocaciones tardanas, esto es, de mozos algo adelantados en años, que aspiran al sacerdocio. Durante el tiempo que la población estuvo en poder de los Rusos, el párroco Salesiano, P. Bújar, hizo generosos esfuerzos y trabajó sin descanso por aliviar material y moralmente la triste suerte de la población (1). Habiendo sido arrojados de allí los Rusos, los Alemanes establecieron un hospital militar en el Colegio; pero en 1916, se logró que lo dejasen libre de soldados, y se convirtió en un asilo para huérfanos de la guerra, con otros procedentes del Orfanotrofio Lubomirski de Cracovia. Prosperaba en santa paz el benéfico establecimiento, cuando estalló la guerra entre Ucranios y Polacos. Un pelotón de soldados, que se batían en

retirada, hizo irrupción en nuestro Colegio, saqueó el almacén de abastos de la Caja Rural, que estaba bajo nuestra dirección, y se llevó el ganado. En vano se les advirtió con lágrimas en los ojos que al llevarse aquellas provisiones, condenaban a morir de hambre a infelices niños: de nada sirvieron las lágrimas y súplicas: por toda respuesta, uno de aquellos desalmados Ucranios, apuntó con el revólver al P. Director, Don Antonio Kotarski e le traspasó el vientre con ua bala, que fué a clavarse en la pared. Por fortuna la herida, si bien de gravedad, no fué mortal: pero al hermano coadjutor Pablo Przybylak, que se interpuso heroicamente en defensa de su Superior, un tiro de bala *dum-dum* le destrozó el codo izquierdo; y a consecuencia del desangramiento e infección que sobrevino, expiró tras algunas horas de cruel agonía este buen hijo de Don Bosco, víctima de su caridad. ¡No bastó todavía este sangriento holocausto para atraer la ansiada paz sobre aquella Casa infortunada! Un año después del horroroso asalto, de nuevo cayó sobre ella el huracán bolchevique. Dos días no más quedaron los soldados de Lenin en el Colegio: pero bastaron para causarle un daño de más de *cuatrocientos mil* marcos.

No acababan de resolverse los Superiores a abrir nuevamente el Colegio este año: intentóse al fin, y ahora (justo es decirlo) por la abnegación de aquellos hermanos, torna a nacer con vigorosa vida.

**El Escolasticado Salesiano de Radna.** — El horroroso vendaval guerrero alcanzó también al plantel de vocaciones y escolasticado salesiano de *Radna* (Carniola), que, sino quedó destruido y arrasado del todo, debióse a una protección especial del cielo y a la diligencia de los Superiores, que se apresuraron a buscarle un más abrigado paraje. En efecto, el gravísimo entorpecimiento de las comunicaciones obligó en 1916 a aquellos hermanos nuestros a levantar el vuelo y dar un adiós a la cortés y hospitalaria ciudad. Después de largas y trabajosas negociaciones, lograron tomar en arriendo una casa en *Pleszów*, en las cercanías de Cracovia. Dos años después, habiéndoles salido en esta capital una Casa más cómoda y adaptada, a ella se trasladaron los hermanos escolares, mientras que los aspirantes, que habían crecido mucho en número, hallaron alojamiento en la nueva Casa de *Klecza Dolna*.

**En la antigua Polonia Rusa.** — En medio de todas estas heroicos trances y trabajos y hazañosas fatigas, fuéronles a nuestros hermanos de dulce consuelo y alivio las fundaciones que se llevaron cabo por este tiempo en la parte de Polonia, que estuvo anteriormente bajo el do-

(1) Véase la breve relación que se publicó en el *Boletín* de marzo último, pág. 71.

minio ruso, en las cuales pudieron ver una prueba de que el Señor bendecía sus obras y trabajos.

A mediados de 1918 los Salesianos asentaron el pie por primera vez en la parte del antiguo reino de Polonia, evacuada por los Rusos, abriendo una Escuela de Artes y Oficios en *Kielce*, lugar que está a medio camino de quien va de Cracovia a Varsovia. El nuevo establecimiento tiene las escuelas de carpintería, sastrería y zapatería, con obra de cuarenta alumnos por junto, que podrían fácilmente trespoblarse, si la estrechez del local por un lado y el continuo encarecimiento de los materiales de construcción por el otro, no fueran un obstáculo insuperable para la admisión de nuevos alumnos.

La misma capital polaca, desde cuando estaba bajo la dominación de los Zares, había intentado por todos los medios poner bajo el cuidado de los Salesianos una parte de su juventud. Quien con más calor y entusiasmo patrocinaba esta empresa era el Arzobispo, Mons. Juan Siemiec, muerto en la primavera de 1919. Este celosísimo Prelado había levantado con ese exclusivo fin un vasto edificio, destinado a ser un internado con escuelas profesionales y con una iglesia al lado para comodidad de la populosa barriada de *Powisle*, donde estaba emplazado. De mucho tiempo atrás este santo varón daba trazas y hacía diligencias para que los hijos de Don Bosco se encargasen de esta obra piadosa; pero nunca pudo lograrlo por la oposición de las leyes, que nos prohibían la entrada en territorio ruso. Cayeron finalmente esas barreras, recobró la nación polaca su unidad con la independencia, y entonces tuvieron feliz remate y cumplimiento los generosos esfuerzos del virtuoso Arzobispo para traer los Salesianos a *Varsovia*. El nuevo Instituto Salesiano de esta ciudad se desarrolla prosperamente, juntando en su grupo de escuelas primarias y en las cuatro profesionales, a 150 alumnos internos y 350 externos.

El mismo año, a saber, el 12 de agosto de 1919, se inauguró un tercer colegio en *Alexandrow*, en las inmediaciones de *Torún*. Tiene los seis cursos gimnasiales. El bueno y cabal ordenamiento del instituto y el entusiasmo de los colegiales son las mejores prendas del espléndido porvenir que aguarda a la Obra Salesiana en esa hermosa ciudad. En efecto, ya han ofrecido a los Salesianos una Escuela de Artes y Oficios, cuya aceptación ha sido necesario aplazar por la falta de personal, habiéndose debido además convertir el colegio en un hospital, durante la invasión bolchevique que amenazaban anegar la Polonia entera. Entre tanto las clases se daban en otros edificios de la ciudad, hartos a deshora por cierto, pero logróse concluir así el año es-

colar. Ya, gracias a Dios, se tornan a tener aquellas en las aulas del Colegio: se trabaja y estudia con fervoroso ahinco y los resultados son muy consoladores.

Una cuarta fundación se llevó todavía a cabo en *Rózanystok*, distrito de *Grodno*, el año 1919. Los Salesianos se han posesionado de un vasto edificio, anejo a un renombrado Santuario de la Virgen. En enero de 1920 se dió comienzo a la obra abriendo una clase con 50 muchachos: mas poco después se asomaron por allí las bandas bolcheviques, a quienes nuestra Casa se les antojaba sin duda un Potosí. Diéronse a registrarla de un cabo al otro hasta el último escondrijo: y al fin, todo su botín se redujo a algun modesto reloj de bolsillo, unas navajitas, y cuatro mil marcos, que la pobre gente había depositado en manos del Padre Director. La desagradable visita no tuvo más consecuencias: a ello debió contribuir la actitud de la población entera, que día y noche hacía espontáneamente la guardia al instituto para que «que no se les tocara al pelo de la ropa a los hijos de Don Bosco». En volviendo la comarca a su habitual estado de paz y sosiego, nuestro colegio anudó su marcha y hoy se trabaja allí denodadamente.

En una palabra: la Obra Salesiana de Polonia, desplegando una acción eminentemente cultural y civilizadora, mediante las escuelas profesionales, granjas agrícolas y colegios de enseñanza secundaria, ha podido recoger, aún entre las privaciones, dolores y sobresaltos de los últimos siete años pasados, copiosos y muy consoladores frutos. Confiando en el auxilio divino espera recoger muchos más en lo venidero. En efecto, no pasa día sin que lleguen al P. Inspector, Don Pedro Tirone, de parte de las más elevadas autoridades eclesiásticas, palpables y seductoras proposiciones para nuevas fundaciones... Pero ¿cómo contentarlas?

**En primer lugar escasean los brazos.** — Haga el Señor por intercesión de María Auxiliadora, que se levanten muchas y buenas vocaciones: sostenga en su vigor y lozanía y dé perseverancia a las que ya florecen según el espíritu de Don Bosco, para que en estos momentos históricos para Polonia, cumplan debidamente su deber.

**En segundo lugar faltan los recursos...** — Se trabaja abnegadamente y sin reparar en sacrificios; pero hay extremada escasez de vituallas, tanto para los huérfanos y niños asilados como para los Salesianos que los cuidan. No nos salimos un punto de la verdad, al decir que: *¡los Salesianos de Polonia y sus alumnos padecen hambre!*

¡Amados Cooperadores, no los olvidéis en vuestras oraciones y en vuestras limosnas!



## DE NUESTRAS MISIONES

### CHINA

#### Noticias del Vicariato Apostólico de Shiu-Kou,

*tomadas de varias cartas de los Misioneros.*

Han llegado al Rdm. Sr. Rector Mayor algunas cartas particulares de los misioneros destacados en los diversos distritos del dilatado Vicariato de *Shiu-Kuang*.

Como sabemos el vivísimo interés con que reciben los lectores del *Boletín* todas las noticias tocantes a las misiones, entresacamos de dichas cartas las más importantes. De ellas unas son buenas y consoladoras y otras tristes y aflictivas. Aquellas nacientes y fervorosas cristiandades pasan ahora grandes trabajos y tribulaciones: y el misionero, cuyo ministerio es todo de amor y caridad, padece junto con sus ovejuelas y participa de todas las penas y trabajos que las afligen: confórtale con todo en medio de los suyos, ver el fervor y constancia de esos nuevos cristianos y la abundancia de gracias que el Señor derrama sobre ellos.

*Luchas civiles - La ciudadela de refugio - No hay mal que por bien no venga.*

Un manantial copiosísimo de malestar y miserias son las luchas intestinas, que de algunos años a esta parte, traen perturbado y revuelto el inmenso imperio chino. Este se halla dividido en bandos políticos, y ensangrentado por antagonismos territoriales. No hace mucho hubimos de tocar las luchas entre *Sudistas* y *Noristas* que por varios meses tuvieron a mal traer a nuestra Misión. Consecuencia de aquellas son los conflictos que posteriormente sobrevinieron por los que unas provincias se levantaron en armas contra otras.

No hay duda que la provincia de Cantón (*Kwang-Tung*) es la más revuelta y castigada por tales luchas. Ultimamente los Cantoneses venieron a las manos con sus vecinos del noroeste los del *Kwang-Si*, y teatro de sus escaramuzas, reyertas, batallas sangrientas e inevitables represalias, que dejan en pos de sí tristes y dolorosas huellas, fué la región de nuestro Vicariato.

Aquellos pacíficos moradores veían arrasados sus campos, quemadas sus casas, puestas en continuo peligro sus vidas y haciendas, siendo vejados en fin de mil maneras, ora por el uno, ora por el otro de los bandos contendientes, que no guardaban medida ni consideración alguna. Pero este cúmulo de calamidades y miserias sirvió providencialmente de enaltecer a los ojos de aquellas sencillas y atribuladas gentes el poder y autoridad de nuestros misioneros y por consiguiente de la doctrina y religión que predicaban: porque las tropas chinas tanto del uno como del otro bando ponían gran cuidado en no causar el menor daño, ofensa o agravio a las cosas y casas de los Europeos, por la cuenta que les tiene; y esto hacía, que no sólo los cristianos, mas también los gentiles acudiesen en tropel a guarecerse a la sombra de la misión, bajo la egida protectora de los pabellones europeos que sobre ella ondeaban.

« Durante el conflicto armado entre los de *Kwang-Si* y los de *Cantón*, escribe el P. Vicente Barberis, nuestras residencias de *Pak-Heong* y de *Tong-Heong* dieron asilo y refugio no sólo a nuestros cristianos, sino también a muchas familias paganas.

En los horrores y espanto de aquellos días los pobrecillos labriegos corrieron a ponerse bajo la protección de la Iglesia Católica; y así se vió a muchos, que antes se habían percatado siquiera de la presencia del misionero, acudir ahora a poner en nuestras manos con absoluta confianza cuanto tenían en este mundo de más querido y precioso.

No había aposento, paradizo ni rincón de nuestra casa que no estuviese ocupado por esas desgraciadas gentes con sus baúles y míseros hatos de ropa. En nosotros tenían puestos sus ojos angustiados, considerándonos como su tabla de salvación. Era de ver la ansiedad y desasosiego que mostraban cada vez que debíamos salir de casa, aunque no fuera sino por breves momentos. Nos recomendaban y suplicaban con lágrimas que no nos alejásemos mucho, que volviésemos presto, no faltando quien, por no quedar solos, tratase de acompañarnos ».

Y tales temores no eran desgraciadamente vanos ni sin fundamento..... La ciudad de *Lok-Chong* fué varias veces sucesivamente tomada y perdida por los de los dos partidos; y una de ellas los Cantonianos pegaron fuego a varias casas, declarándose un horroroso incendio que redujo a pavesas y escombros más de la tercera parte de la ciudad. Ardieron los edificios con cuanto había en ellos: las pérdidas fueron incalculables porque las llamas se cebaron en los principales negocios de la población, que era uno de las plazas de mayor tráfico de esta región, por hallarse a las puertas del *Hu-Nan*.

El 5 de noviembre abandonaron los *Kiangsineses* precipitadamente *Lok-Cheong*, que quedó a merced de una pandilla de merodeadores, que se dieron a arrebatar por la fuerza a los atribulados habitantes, lo poco que habían logrado salvar del incendio y saqueos anteriores.

Uno de los misioneros refiere que habiéndose ausentado accidentalmente el mandarín legítimo, usurpó el cargo un perillán de tomo y lomo que, despachándose por mandarín interino, comenzó por enviar sus cuadrilleros a los pocos comercios que habían quedado con vida para sacar con la violencia, donde no hallasen dinero, los géneros que pudiesen. Mas no bien oliscó la vuelta del mandarín auténtico, puso pies en polvorosa el barbián, llevándose consigo el fruto de sus rapiñas.

Muy de lamentar son todos esos desórdenes y calamidades públicas, que han repercutido dolorosamente en nuestra Misión: pero también es muy de admirar en ellos la sapientísima providencia divina, que sacó grandes bienes de los mayores males: pues esas desgracias han sido parte para que se acostara la distancia y se arrimasen a la Iglesia Católica muchedumbres de gente que no la conocían sino por fama y que, conociéndola de cerca y tal como es, se disipasen perjuicios, se deshiciesen hielos y se le otorgase el aprecio y estima que se merece.

Por nuestra parte, concluyó el P. Barberís, no dejamos de sembrar un buen pensamiento, siempre que la ocasión se ofrece. Haga el Señor que no sean vanos y sin fruto nuestros esfuerzos; que germine y arraigue la santa semilla que arrojamos en el surco: y que los aplausos y lisonjeras aprobaciones que recibimos de estas gentes no se reduzcan a palabras huera que lleva el viento, sino que sean expresión de íntimas convicciones y precursoras de la fe sobrenatural, que regenera las almas.

*Vientos de fronda - Muerte heroica de un cristiano*  
*- El crisol de la fe - Otras tribulaciones.*

Algunas de esas cristiandades, que acaban de nacer con los más felices pronósticos, ya

ha comenzado el Señor a acrisolarlas con durísimas pruebas para separar la escoria y dejar más puro y aquilatado el fino metal. La Misión Salesiana de *Shiu-Kow* ha recibido el primer bautismo de sangre. Si un cristiano, que por no renunciar su santa ley desprecia las amenazas y arrostra serenamente la muerte, merece llamarse *confesor de la fe*, bien podemos decir con santa ufanía de que nuestro Vicariato de la China tiene ya su primer mártir en el cielo.

Tal da a entender la siguiente carta, que con fecha del 24 de noviembre 1920 escribe el misionero P. José Cuchiara al Rdm. D. Pablo Albera desde la población de *Tung-Pi*, Dice así el citado Misionero:

No bien llegué a *Liou-Kow*, lugar de mi residencia, tuve noticias de que en las partes de *Tung-Pi* los cristianos eran blanco de graves atropellos, o por mejor decir, de una verdadera persecución por parte de las bandas de piratas, que por allí merodean. Al punto me puse en camino (era esto el 8 de octubre) en compañía de dos cargadores cristianos y de los catequistas, que habían ido a avisarme.

Detuvimos en el lugar de *A-liu-rong*, donde un mes antes había acaecido un suceso que causó honda impresión en todos estos cristianos y desconcertó a no pocos catecúmenos.

Los continuos avances y conquistas de nuestra religión y el aumento de los adoradores del verdadero Dios en estas comarcas, daban mala espina a las partidas de bandoleros que las asuelan y saquean a sus anchas, por lo que concibieron el diabólico propósito de ponerle coto, poniendo en apretura a los cristianos y sembrando el terror entre los neófitos y catecúmenos. Para poner por obra sus infernales trazas, ofrecióles inmejorable coyuntura la marcha de los pocos soldados que guarnecían la región, que fueron llamados a *Canton* para intervenir en la lucha de los partidos que se contendían el poder. Los lugares elegidos por los piratas para sus infames proezas fueron *A-liu-tong* y *Si-ho*.

El 6 de setiembre, al tiempo que los misioneros estábamos reunidos en Macau para comenzar los ejercicios espirituales, presentóse un hombre a eso de las ocho de la noche a la puerta de nuestra casa de *A-liu-tong*, donde a la sazón se hallaban reunidos los cristianos para el rezo en común de las oraciones y pidió hablar con el jefe de la comunidad. Nada hacía sospechar que bajo el sayo de un hombre llano y sencillo se escondiese un lobo rapaz y traidor. Nuestro hombre salió a la calle y trabó no sé qué plática con su buscador, quien a la chita callando le llevó hacia la entrada del pueblo, donde estaban apostados y en ancho otros diez bandidos.

Luego que estuvieron allí, rodeáronle, echóse delante el cabecilla de ellos y le dijo:

— No temas: no te tocaremos a un pelo de la ropa: sólo queremos que renuncies a adorar a Dios y abracés nuestra profesión, entrando en la cuadrilla.

No es para decir cuán largos pondría los ojos el pobrecillo ante una tan brutal e inesperada propuesta: rehízose con todo, y armándose de un valor, superior a sus mismas fuerzas, respondió con voz alta y segura:

— ¡Eso no lo haré yo nunca! Quiero permanecer siempre fiel a Dios y a su ley; y ésta me veda hacer el bandolero!

No tuvo tiempo de decir más que estas palabras (oídas por un catecúmeno, que por dicha se hallaba entonces a la puerta de su casa); porque en el mismo punto uno de aquellos desalmados le apuntó con el fusil y le disparó un tiro a quemarropa.

Cayó el mártir al suelo y allí expiró media hora después, con el nombre de Dios en los labios.

He visitado su tumba y mejor que rogar por él, le he invocado como santo.

Amadísimo Padre: si es verdad que la sangre de los mártires es semilla de cristianos, bien podemos esperar un acrecentamiento grande de la vida cristiana de estos países.

La muerte heroica de nuestro *Shiu-shan-yong* no fué sino un coronamiento de una vida santa.

Brillaba nuestro hombre por su instrucción y fervorosa piedad entre los demás cristianos de *A-liu-tong*; por lo que la última vez que pasó por allí nuestro Vicario Apostólico, Mons. Vergiglia, puso en él los ojos para el cargo de catequista: pero él estimándose indigno de tal honor lo declinó humildemente e indicó para él a otro, *Tchin-tzu-yen*, que al presente lo desempeña. Con todo, el santo celo que inflamaba su corazón le hacía predicar de continuo, sin respetos humanos y delante de quienquiera, en casa y en la calle, las verdades de nuestra santa religión: tan viva y ardiente era su fe. Si por ventura se encontraba con el Padre Misionero, arrodillábase delante de él, aunque fuera mitad de la calle, se santiguaba devotamente y le pedía la bendición. Jamás probaba bocado ni bebida sin que se hubiese santiguado antes. Adelantábase a todos en ofrecerse al Misionero para acompañarle o llevarle las valijas. Muy grande merced le ha hecho el Señor concediéndole la corona del martirio: pero es justo reconocer que se había preparado dignamente a ella con una vida ejemplar y santa.

Llégueme a visitar a la pobre viuda para consolarla: y bien lo necesitaba la cuitada:

mientras me ofrecía el te, estaba deshecha en llanto. De paso procuré animar e infundir alientos en no pocos cristianos y catecúmenos, que desde el sangriento suceso andaban atemorizados y muy alicaídos, y con harto motivo, pues que pesa sobre ellos la amenaza de los feroces verdugos de que igual suerte le aguarda a quienquiera siga adorando al verdadero Dios. Tráeles esto desasosegados y en continua tentación de apostatar.

Ya se han tenido que lamentar algunas caídas: pero, por la misericordia de Dios, muchos más han sido aquellos cuya fe con el arreciar del venabal se ha afianzado, y robustecido y ahondado las raíces.

Cuatro de estos últimos vinieron el domingo pasado a *Tung-pi* a practicar sus devociones, y me atestiguaron su profundo amor e incondicional adhesión a la Iglesia Católica y que en sus casas se rezaría como siempre y en voz alta. Como se ve, no faltan lenitivos y consuelos en medio de este áspero batallar y padecer. Creo que convendrá tomar en arriendo una casa en *A-liu-tong*.

También los cristianos de *Si-ho* han pasado sus penas y tabajos, aunque de distinto linaje. En dicho pueblo vivía un tal *Ma-Kiau*, mozo desalmado, sin familia, vicioso y jugador, y dueño de una pistola. Este haragán tragaldabas, puso los ojos en una joven cristiana, recién desposada, y perseguíala poniendo anchanzas a su virtud, sin dejarla a sol ni a sombra. Mas como la plaza resistía a todos los asaltos y no se le rendía, buscó la amistad y alianza de una pandilla de piratas de *Ngo-Cou*, y juntos trazaron un golpe de mano para robar a aquella y a otras dos esposas cristianas. En efecto, un día a la luz del sol, comparecen los malvados en *Si-ho*, se apoderan de las tres pobres mujeres y llévanselas, mal de su grado, junto con tres búfalos. Nadie osó alzar la voz ni decir esta boca es mía. Menester es conocer los menguados bríos de estas gentes, para entenderlo; pero ello es así: un solo fusil que se les ponga delante, todos, aunque sean mil, caen boca abajo y quedan sin resuello.

Tres semanas después las tres esposas pudieron volver a sus casas, después de haber pagado el rescate en 94 dólares: y tan satisfechos debieron quedar los bandidos de su infame empresa y negocio, que en estos días la más joven de las tres está nuevamente amenazada. El pirata decía que estaba resuelto a recobrarla aún a trueque de pagar doscientos dólares por ella.

Y en efecto, no ha dos días que esos diablos se presentaron de nuevo en *Si-ho* para llevarse a la muchacha: y como no la hallaron aguar-

dando su visita, han amenazado pegar fuego a la casa y matar al marido si en el término de ocho días no se pone en sus manos la mujer. La familia ha venido a exponerme el caso muy temerosos y apesadumbrados. He procurado infundirles ánimos, que mucho lo necesitaban: y hemos puesto el asunto en las manos del Señor.

Una buena niña, llamada *Shang-a-tzo*, natural de *Van-Cuing*, a quien bautizó Mons. Ver siglia poniéndole el hermoso nombre de María, y que vive ahora aquí en *Tung-pi* en casa de su tía, se pasa el día casi entero en la humilde iglesia, rezando arrodilladita y con las manos juntas ante el sagrario devotamente compuesta y recogida que parece un ángel.

Esta mañana ha venido a hacerme una visita: djome que aspira llegar a ser catequista para enseñar la doctrina a las demás niñas y al fin, refiriéndose a las tribulaciones que afligen a estas cristiandades, ha dicho:

— ¡El Señor, sí, el Señor escuchará nuestras oraciones! ¡Cuánta fe en una chiquilla de diez años!

Por lo pronto he hecho escribir a los señores piratas, que los cristianos están puestos bajo la protección de Dios y del Misionero: que pues no hacen mal a nadie tienen derecho a ser respetados y que nadie se meta con ellos; que es muy poderoso su Dios y no deja sin duro castigo a los que les dañan o perjudican: que se guarden por tanto de molestarles en adelante.

En Dios tenemos puesta toda nuestra esperanza: pero por lo que pudiera llover, hemos traído y alojado aquí en *Tung-pi* a todas las mujeres y niños de *Si-ho*.

Ya he indicado más arriba que estos tristes acontecimientos han sido parte para que se enfriase el fervor de algunos cristianos y se nos volvieran la espalda no pocos catecúmenos. Es la prueba del crisol, donde se eliminan y descartan las escorias de la insinceridad y se acendra y aquilata el oro puro de la verdadera virtud: y ello en fin ha sido para mayor bien, porque se ha robustecido la fe y avivado el fervor de todas estas cristiandades. Cada domingo aquí en *Tung-pi* se llena la capilla de borde a borde de suerte que siempre han de quedarse algunos de puertas a fuera; en tales días las confesiones y comuniones tocan en la cincuentena y algunas hay ya diarias.

He bautizado a cinco criaturas de familias cristianas, a una vieja *in articulo mortis* y a un viejo de 76 años, llamado *Vong-tet-zin*, natural de *Kon-pha*. Encantaban la fe de este vejete y sus ardientes deseos de que se le borrasen los pecados por el santo bautismo. Toméle el pulso en punto a doctrina y hallé que se la sabía al

dedillo: es muy dentro en decifrar los garra patos chinos. Llegado el día de cristianarse, vistióse su más solemne y pomposo traje, aunque algo trasnochado, y aderezóse la clásica coleta, que traía muy trenzada y lustrosa. Al hacerle la pregunta ritual, cómo quería que le llamasen, respondió:

— ¡Quiero el nombre del Papa!

Estuve también en *Ka-to-li*, donde hay obra de veinte catecúmenos, los que puse en las manos del catequista *Tchiu*, para que les adctrine todas las noches. A otro pueblo he enviado a las *Hu-neou* (jóvenes cristianos que profesan vida de castidad y auxilian al misionero en la catequesis) para que instruyan en la fe a una veintena de mujeres. Híceles una visita: las pobres muchachas cumplen con mucha voluntad y empeño su oficio, pero cuéstales mucho trabajo darse a entender. .... ».

#### *Escenas edificantes - Amor a la doctrina - Hala güeñas esperanzas.*

Otro misionero, el P. Esteban Bosio, escribe desde Kam-Kong describiendo las escenas de edificantísimo fervor, que tuvo lugar de presenciar en un viaje efectuado por varios pueblos de su jurisdicción.

« El 3 de noviembre, dice, llegué a *Sa-lion-then* y fui hospedado por una familia de fervorosos cristianos. Habiéndose esparcido la voz de mi visita, acudieron a recibirme los cristianos y catecúmenos de varios pueblos comarcanos. Mostrábase gozosísimos de poder saludar al Misionero lo que es una señal clara de la sinceridad y viveza de su fe.

Cambiados los primeros saludos, un buen grupo de catecúmenos comenzaron a estudiar juntos y en coro la doctrina, bajo la dirección de los catequistas y ayudados de los cristianos, que voceaban junto con ellos. Era un espectáculo al mismo tiempo pintoresco y conmovedor.

De mi confieso que al escuchar aquel coro de robustas y enérgicas voces varoniles, que cantaban las verdades de nuestra santa fe, me sentí hondamente enternecido e impulsado a dar gracias a Dios por ser yo el llamado a recoger los frutos que el santo celo de mi predecesor había sembrado con tanto acierto. Sí: el espíritu del santo y experimentado misionero, que fué el P. Olive, alienta todavía por estos lugares, los guarda como un ángel tutelar y los hace producir copiosos y sazonados frutos de salvación.

Cuando mis buenos *escolares* enronquecieron a fuerza de vocear, pidiéronme que les tomase la lección uno por uno para dar muestras del adelanto hecho en el importante estudio durante los días anteriores. Preguntéles, en efecto,

con resultados bastante satisfactorios, aunque a menudo echaba de ver que no habían acabado de entender lo estudiado, por no tener quien día por día les dé una explicación puesta al alcance de sus nudas inteligencias.

Por la noche aumentó notablemente el número de los fervorosos estudiantes; entre los cuales se presentaron varios paganos, que pidieron ser alistados entre los catecúmenos y que se les proveyese del catecismo y librito de oraciones, asegurando estar dispuestos a dar un puntapié a sus ídolos y supersticiones y convertirse al verdadero Dios.

A la mañana celebré la misa a la presencia de gentiles, catecúmenos, y cristianos, que comulgaron todos; enseguida visité a los catecúmenos en sus casas, en cada una de las cuales se hacía un barrido general de idolillos y objetos supersticiosos. En este trabajo hubo de probar muy hondas emociones; parecíame que revivían los tiempos apostólicos.

Tales espectáculos de viva fe y fervorosa piedad se repitieron en los otros nueve pueblos que sucesivamente recorrí. Es muy de notar que varios cristianos de los más antiguos seguían al misionero en estos viajes para acompañarse con él, ayudarle y sobre todo para tener la dicha de comulgar cada día.

Trentisiete son las familias que he visitado en este viaje; en todas ellas no se contaban por junto más de una treintena de cristianos y 160 entre catecúmenos y aspirantes. Déjeles consolados con la promesa de tornar presto a verles, y algunos quedaron felices como unas pascuas por haber sido aprobados en la doctrina y admitidos por ende al bautismo por las belas fiestas de Navidad.

### Epílogo.

Todas las anteriores noticias provienen de diversos puntos del Vicariato Apostólico de *Shiu-Kwan*. De la Misión de *Heong-Shan*, territorio confiado a nuestros misioneros por el Sr. Obispo de Macau, en el que se trabaja mucho ha, envía también buenas noticias el P. Bocasino. El país está pasando un mal rato a causa de la crisis económica, y como en casa do no hay harina todo es mohina, a la miseria general se juntan allí grandes desórdenes, atropellos, y piraterías, que tienen a todos los habitantes en vilo. La única casa que vive tranquila y respetada es la de la *Misión Católica*, y no hay que decir cuánto redunda ello en ventaja de la buena y santa causa, de la gloria de Dios y bien de las almas.

Nuestros amigos se alegrarán seguramente de todas esas buenas noticias: ningún buen cristiano puede ser indiferente a los triunfos

de la causa de Dios y al bien de las almas. Pero no nos contentemos con admirar el trabajo, fatigas y sacrificios de los misioneros, mas unámonos a ellos, pongámonos a su lado, ayúdemosles con nuestras oraciones pidiendo al buen Dios haga fructificar sus sudores; y démosles el apoyo que necesitan.

Para sustentar esas grandes empresas se requieren cuantiosas sumas de dinero. Los viajes y mantenimiento de los misioneros; el guarnecimiento de las iglesias, de los ornamentos y ajuar necesario para el culto; el levantar o poner casa en diversas poblaciones, etc., absorben grandes caudales. Además, si los misioneros disponen de recursos, medicinas etc. con que poder aliviar a los desgraciados, que siempre abundan, tienen un medio poderoso de conquista: remediando las necesidades y males de los cuerpos, es el camino más llano, seguro y expedito para rendir y señorear las almas.

¡No lo olviden nuestros Cooperadores!

## Páginas de oro

### para la historia de la Obra de Don Bosco en China.

(De una relación del Pbro. Dr. D. Santos Gavelli).

#### I.

#### Consagración Episcopal de Mons. Luis Versiglia.

« *Nueve de Enero dd 1921 en Cantón.* » — Esta fecha quedará grabada con caracteres tan duraderos como la eternidad en los fastos de la Pía Sociedad Salesiana y de un modo particular en los del modesto sector de la Obra de Don Bosco, que opera en China.

Bajo las elegantes ojivas de la bellísima catedral gótica, erigida no ha muchos años en Cantón con el oro de la piedad francesa y entre solemnísimos ritos recibió la plenitud del sacerdocio un Misionero Salesiano: acontecimiento memorable, no tanto por la importancia del hecho en sí mismo considerado, como por los lazos de cordial y efusiva amistad con que se vieron unidos en tal ocasión Instituciones, ciudades, hombres y cosas: unión de los espíritus en la caridad cristiana, consagrada al propio tiempo desde lo alto.

Hace pocos años la vasta finca, donde se halla instalada la Misión Francesa de Cantón, con sus cómodos edificios, sus extensos y bien cuidados parques, se os autojaba como un rincóncito de cielo, sobre todo después de atravesar las estrechas, sucias y mal olientes callejuelas de la ciudad, por las que se desborda de continuo un torrente humano: contemplando las enhiestas agujas de la catedral y respirando el aire puro

y perfumado del jardín, os creíais por un momento trasportados a vuestra tierra natal; y entonces sobre todo, contraponiendo aquel desorden, suciedad y baraúnda de fuera, con el orden, pulcritud y belleza que reinaba allí dentro, echábais de ver la diferencia y contraste grande que media, aún en lo humano, entre la humilde Cruz de Cristo y el arrogante y pretencioso Código de Confucio. Ahora el inquieto y revolucionario pueblo de Canton va abriéndose a las nuevas ideas y transformándose profundamente a impulsos de la civilización europea, que en su esencia es civilización cristiana.

Hanse derribado las antiguas murallas, cuyo puesto ocupan ahora espléndidos paseos de circunvalación; se ha cruzado el casco de la ciudad con anchas calles en todas las direcciones; en suma, al cabo de un año la inmensa metrópoli de la China meridional ha cambiado de faz por completo. Ahora llégase a la Catedral Católica a través de bellas y espaciosas calles, dignas de cualquiera capital europea, cuyos flancos van poblándose de soberbios edificios.

« China renace a una nueva y misteriosa vida ». Tal es la impresión que se recibe al cruzar aquellas anchas avenidas en construcción. « Parece llegada la hora por tanto tiempo esperada, en que la Iglesia se apresta a infundir en este pueblo en nombre de Cristo, la vida renovadora, única verdadera fuente de bienes temporales y eternos », es el pensamiento que ocurre espontáneo al abarcar con los ojos la mejestuosa Seo Católica de Canton.

La Sociedad de las Misiones Extranjera de París debió de adivinar sin duda la proximidad de ese momento histórico y la necesidad de multiplicar las fuerzas y prepararlas para un apostolado más intenso, cuando se resolvió a poner en las manos de los Hijos de Don Bosco los once distritos del interior, contribuyendo así a formar un nuevo Vicariato Apostólico.

« Pronto está la Iglesia: la China se rebulle y agita en busca de una nueva vida y seguramente la tendrá ». Tal era el arcano presentimiento que hacía saltar de gozo e inundaban de entusiasmo el corazón de los *diecisiete* Salesianos, que rodeaban al nuevo Ungido del Señor en la hora solemne de su consagración, bajo unas bóvedas de arrobador estilo, entre el elevarse de inciensos y armonías y cantos litúrgicos y entre las pompas del sagrado rito, que es la más grandiosa expresión del triunfo indefectible de la Iglesia de Jesucristo.

Estas impresiones subían de punto al ver reunidos al pie del altar para la augusta ceremonia a varios ilustres Obispos, como Mons. de Guébriant, Vicario Ap. de Cantón, consagrante, Mons. Pozzoni, Vicario Ap. de Hong-Kong, y

Mons. Rayssac, Vic. Ap. de Swa Tow, asistentes, y Mons. Nunes, Obispo electo de Macao; a los Superiores de todas las Misiones y Procuras existentes en la provincia, a un gran número de sacerdotes franceses, italianos, españoles, portugueses, americanos y chinos; al contemplar en fin aquella muchedumbre inmensa que llenaba las naves de la catedral y participaba activamente con sus cantos en el sagrado rito, hombres de las más diversas razas, naciones, lenguas y posiciones sociales, unidos todos en una sola, única y sublime aspiración, esto es, de que se dilate siempre más el reino de Dios.

Los Salesianos y niños de la Casa de Macao y demás Misioneros que asistieron a la solemnidad, recabaron para sí la ejecución del canto litúrgico en la ceremonia, siendo además eficazmente ayudados por los buenos seminaristas cantoneses: era un delicado homenaje de los hermanos al hermano en el día de su triunfo: y si la emoción de aquella hora, la más solemne para un hombre, no le embargó completamente los sentidos, pudo oír el nuevo Pastor a sus hermanos y niños que le saludaban con el canto del *Ecce Sacerdos*, compuesto expresamente y enviado desde Italia por otro hermano suyo, el P. Cimatti; la *Misa Sexta* del M.<sup>o</sup> Pagella, en cuya ejecución Salesianos y niños hicieron primores. El altar estaba magnífica y esplendidamente adornado: las flores más galanas y vistosas, bajaban en guirnaldas desde los capiteles, tapizaban las paredes y cubrían las gradas del altar, y flores con profusión se veían también en todos los preciosísimos ornamentos. No por nada es llamada la China « el país de las flores ». El servicio del altar estaba a cargo de los Sres. Seminaristas que hacían las ceremonias con puntualidad admirable.

El sagrado recinto rebosaba de fieles, europeos y chinos. Los primeros puestos fueron tomados por asalto por los cristianos venidos de todos los rincones de la nueva Misión de Leng-Nam-Tou, que habían hecho un viaje de varias jornadas de camino para recibir la primera bendición de su antiguo amigo y amado Padre de sus almas: allí estaban también muchas familias de la ciudad y no pocos cristianos de Macao y Hong-Kong, amigos del P. Versiglia: todos los colegios católicos de niños y niñas de Cantón y un gran gentío acababan de llenar el templo.

Terminado el Santo Sacrificio y las hermosísimas y expresivas ceremonias de la consagración, cuando el nuevo Obispo Salesiano se presentó adornado con la mitra y demás atributos pontificales delante de todo el pueblo e invocó sobre él con voz temblorosa la bendición de Dios Omnipotente, « entonces, dice el cronista, los Salesianos e hijos espirituales allí

presentes caímos de hinojos con los ojos arrasados en lágrimas y en ese momento nos parecía ver la apacible figura de nuestro Vble. Padre Don Bosco, que confirmaba sus proféticos sueños de *conquista*, en la idolátrica tierra del dragón ».

Desde la Catedral, el recién consagrado Prelado fué acompañado en triunfo a la residencia principal de la Misión francesa, yendo en la comitiva el clero, los demás señores Obispos y en último lugar el festeajo bajo palio, mientras la banda de música de los Hermanos Maristas llenaba el ambiente de alegres notas. Las varas

En la testera de la mesa de honor, rodeado del nuevo Obispo, que estaba a su lado, de los otros cuatro Prelados: de Cantón, Hong-Kong, Swatow y Obispo electo de Macao: de los Superiores de las otras Misiones y Procuradurías residentes en Canton: francesas, italianas, españolas, portuguesas y americanas, presidía el Gobernador del Estado de Kwang-Tung, General Chang Chiung Ming, el héroe del día, que pocos meses ha libró este territorio del dominio del Kwang-Si, arrojando de él al antiguo gobernador militar con todos sus soldados. Frente al señor



Mons. N. nes Mons. Veraglia El Gobernador del Kwang-Tung - Mons. de Guébriant Mons. Pozzi Mons. Bayssac.

**CANTON (China) — Delante de la Catedral el 9 de enero de 1921.**

del palio eran llevadas por las personalidades cristianas más notables de Cantón y de la Misión Salesiana. En la residencia le esperaban las Autoridades y varias ilustres personas de las colonias europeas, para cumplimentarle.

Los Superiores de la Misión Francesa de acuerdo con los Salesianos, prepararon un modesto convite en el Seminario para obsequiar a los Prelados y demás personajes que habían intervenido a la solemnísimas ceremonia. Pero antes de sentarse a la mesa, Mons. Versiglia quiso ir a bendecir la de los peregrinos, feligreses suyos, que con tanto sacrificio habían asistido a su consagración: aquella pobre gente agradeció infinito el delicado rasgo de su Pastor.

Gobernador se sentaba el Sr. Mak, en representación del Ministro de Estado del Kwang-Tung, y el General Wong, ayudante de campo del Gobernador Chen. Las restantes mesas, hasta setenticinco cubiertos por junto, estaban ocupadas por los invitados del clero y distinguidas personas de la población cristiana.

Era mucha la cordialidad y efusiva expansión que reinaba en el ambiente, para que ella dejase de manifestarse en entusiastas brindis. El primero que se levantó a hablar fué el Prelado Consagrante, Mons. de Guébriand, a cuyo noble y generoso desinterés se debe principalmente la fundación de la Misión Salesiana y Vicariato Apostólico de Shiu-Kow, quien ensalzó el

grande ardor con que los Hijos de Don Bosco y particularmente su Superior el P. Versiglia, habían procurado continuar el cultivo de la parte de la viña, que él y sus hermanos, los Padres de las Misiones Extranjeras de París, habían comenzado a desbrozar, pero que hubieron de dejar por poderosos y justos motivos. Pero el grande aprecio en que este Prelado tiene a Mons. Versiglia, se manifestó cuando dijo « que hallaba tan acertada, tan natural y puesta en razón su exaltación al Episcopado, que si se hubiese debido hacer por aclamación popular, hasta los más tiernos parvulitos hubieran designado y escogido al P. Versiglia por su Pastor y Padre ».

Nuestro P. Canazei dirigió un saludo en castiza lengua china al Jefe Supremo del Estado del Sud, que presidía, dedicando un justo y merecido elogio a su gobierno y deseándole mil prosperidades en él. El magistrado, puesto en pie, escuchó visiblemente complacido el saludo, y luego levantando la copa respondió con un largo discurso, que el intérprete francés iba traduciendo palabra por palabra. Entre otras cosas dijo, « que si bien no era cristiano, con todo reconocía que en el hombre tiene la parte principal la vida del espíritu, cuya elevación promueve la religión católica mejor que ninguna otra. Que por tanto él, puesto que anhela sinceramente el verdadero bien y felicidad de su pueblo, prestaría a la Iglesia Católica todo su apoyo y favor, mientras aguardaba con ansia el día en que el catolicismo se adueñase del alma de todo el pueblo chino ».

No eran menores las de todos los presentes de que la luz del Evangelio llegue a abrirse paso en su alma confuciana, ya que ha dado pruebas de muy nobles sentimientos, dignos de cualquier gobernante cristiano.

Mons. Pozzoni, Vic. Ap. de Hong-Kong, saludó cordialísimamente a Monseñor Versiglia como amigo y compaisano.

Por último el festejado pronunció un breve discurso de acción de gracias, las cuales reiteró de un modo particular a Mons. de Guébriand y a los Padres de las Misiones Extranjeras, a quienes se debía principalmente la organización de aquella magnífica fiesta.

Aquella misma tarde el Gobernador llevó su amabilidad hasta dejarse retratar rodeado de los Sres. Obispos y un numeroso grupo de misioneros. Después Mons. Versiglia dió la Bendición con el Smo. Sacramento; la cual puso fin a aquella jornada memorabilísima.

## II.

### El Primer Pontifical.

Pasando por Hong-Kong, donde se detuvo dos días agasajado y festejado por los Padres

Italianos de San Calógero, Mons. Versiglia bajó a Macao, para celebrar rodeado de sus hermanos, de los Alumnos y Cooperadores de esa ciudad, su Primera Misa Pontifical, que coincidía con sus bodas de plata sacerdotales.

En el puerto le esperaban el Vicario General y Obispo electo de Macao, Mons. da Costa Nunes, nutridas representaciones del Clero, Seminario, Cooperadores y amigos de la Obra Salesiana y los doscientos veinte niños de nuestro Orfanotrofio vestidos a la marinera, precedidos de la brigada de gimnastas, dando pábulo a los ojos con su brioso continente y llamativo traje, y a los oídos con su regocijado y argentino vocerío y las marciales y alegres sonos de su banda musical.

No bien atracó el barco, vióse invadido por gran golpe de personas que se contendían el honor de llegar los primeros a besar el sagrado anillo. Los paganos, atraídos por un espectáculo tan vistoso y brillante, las argentinas voces de los niños y música y petardos, se preguntaban maravillados quién podía ser aquel viajero tan espléndidamente recibido. No así la población cristiana, que le había visto desembarcar quince años antes en aquel pedazo de tierra portuguesa. y había admirado su prudencia, y gran corazón en el gobierno del Orfanotrofio Salesiano de la misma ciudad.

Enseguida se trasladó en automóvil al Orfanotrofio, donde le aguardaban ya la Comunidad, los niños y los Cooperadores, que le acompañaron al pequeño salón de actos para saludarle y ofrecerle un presente. ¡Y qué presente! Allí estaban expuestos, desde el primero al último, todos los ornamentos sagrados y objetos usuales en la celebración de un Pontifical. Allí la Mitra, báculo, pectoral y anillo; vasos sagrados y jarro de plata; allí los ornamentos y lencería, vestidos y calzado; el dosel, silla y reclinatorio... sin que faltase la más menuda pieza. Y no pobres o de modesta y sencilla hechura, sino ricos, espléndidos, artísticos, como se pudieran desear para la más enconpetada Catedral. Todo ello había sido minuciosa y amorosamente proveído y preparado por el tan pequeño cuanto generoso y entusiasta núcleo de Cooperadores, portugueses y chinos, de la plaza de Macao. Monseñor se conmovió hasta saltársele las lágrimas al ver aquella exposición de objetos, que ponía de manifiesto una previsión cariñosa, un desprendimiento grande y un afecto inmenso, no tanto a su persona, como a la Obra Salesiana.

Por la tarde llegó de Hong-Kong Mons. Pozzoni para participar en las fiestas jubilaires del colega y amigo.

Hubiérase deseado que Monseñor celebrara su primer Pontifical en la intimidad familiar, en la humilde capilla del Orfanotrofio; pero era ella

demasiado reducida y estrecha, y además el Cabildo de la Catedral quiso a toda costa que la solemne función se efectuase en la iglesia principal.

Recibiónle a la puerta de ella el Obispo electo y Canónigos revestidos de Capa, los cuales con el Clero y seminaristas prestaron servicio en el altar. Allí celebró solemnemente nuestro Monseñor la misa jubilar de sus cinco primeros lustros de sacerdocio, que era al propio tiempo la primera que oficiaba con rito episcopal.

Una capilla de música, formada de Salesianos, cantó una misa de Pagella, salesiano, y el bello *Ecce sacerdos* de nuestro Padre Cimatti.

Acabada la función se sacó un grupo fotográfico en la gradería de la Catedral, en cuyo centro se colocó la Excm. Sra. del Gobernador de Macao, en ausencia de éste. Enseguida los Prelados y Autoridades pasaron al Palacio Episcopal, donde fueron obsequiados con un refresco por la Junta de Cooperadores Salesianos. Allí Monseñor Nunes, tributó un cuádruple saludo al Obispo Salesiano, como amigo personal primero y en nombre del Clero, del pueblo y de los Cooperadores Macaenses.

A la comida acompañaron a Monseñor los Prelados y distinguidos sacerdotes y seglares de la población.

Por la tarde les tocó, por fin, el turno a nuestros buenos chinitos del Orfanotrofio, que no veían llegar el momento de manifestar su afecto al venerado Pastor y Padre. El ancho patio estaba primorosamente empavesado con arcos, banderas, inscripciones, etc. por manos de los mismos niños, que habían trabajado en ello algunos días con febril actividad. En él se dieron cita el Seminario, todos los alumnos y alumnas de los Colegios chinos de la ciudad y una gran muchedumbre de pueblo. Presidían los tres Obispos con las Autoridades. Enseguida los doscientos alumnos, trocados en agilísimos gimnastas bizarramente vestidos, comenzaron a desarrollar con una precisión y maestría maravillosas un bonito programa gimnástico-musical. Por dos horas tuvieron cautivos los ojos y suspensos los ánimos de la distinguida concurrencia, que se deshacía las manos a fuerza de aplaudir. ¿Quién da a esos muchachos tanto brío, seguridad y entusiasmo? se preguntaban mostrando su asombro muchas personas que no estaban en el secreto... y el secreto estaba en el amor entrañable que esos chicos profesaban al Padre a quien obsequiaban y cuya presencia les ectrizaba. — Terminó la fiesta con la Bendición Eucarística dada por el festejado Obispo.

Por la noche, habiendo quedado solos con Monseñor la Comunidad y alumnos, éstos tuvieron lugar y espacio de rodearle, estrechárse-

le en torno y manifestarle así el íntimo y tierno afecto que le profesaban, paseando y conversando con él bajo los mil farolitos que lucían en el patio. Entonces, al ver aquel bello espectáculo y recapitular las mil hermosas demostraciones de sincero afecto que habíamos presenciado esos días, nos cruzó por la mente la sospecha de que bien pudiera ser un mito la nota de insensibilidad e ingratitud atribuida a los Chinos, que llega hasta a sembrar la duda en el ánimo del obrero evangélico y hacerle desmayar en su áspero trabajo; o sino sería por ventura reservado al espíritu y método educativo de nuestro Venerable Padre Don Bosco el milagroso poder de penetrar hasta lo más hondo del alma y apoderarse del corazón de las juventudes de todas las razas y países.

A la mañana siguiente Monseñor dijo la Misa y distribuyó la comunión a nuestros buenos alumnos. Y después de algunos días, que aprovechó para hacer varias visitas de cortesía y agradecimiento se embarcó nuevamente para su remota misión, con una hermosa cruz de oro y perlas sobre el pecho, es verdad; pero agobiado también bajo el peso de otra invisible, compendio de dolores, trabajos y sacrificios, que el Señor pone siempre sobre los hombros de los que El envía.

« *Domine, in verbo tuo laxabo rete!* — ¡Señor, en tu nombre echaré la red! »: estas palabras del ínclito Pescador de Galilea, constituyen la empresa adoptada por el Vicario Apostólico de Shiu-Kow. Ellas resumen y compendian los deseos, los anhelos y todo el programa de acción que señaló Don Bosco a sus hijos y Cooperadores: haga el Divino Pescador que tengan venturoso cumplimiento. Miles y miles de almas andan sueltas y libres en aquellas populosos distritos: un puñado de obreros apostólicos trabajan y echan lances día y noche por ganarlas al reino de Dios: pero serán inútiles sus trabajos y esfuerzos, si el poder divino no ayuda a hacer buenas redadas.

## Hacia la Misión del Río Negro (Brasil).

A mediados de abril se embarcó a la vuelta de la Misión del Río Negro (Brasil) el nuevo Prefecto Apostólico de la misma, Monseñor Pedro Massa, acompañado de cinco misioneros, que van a emplear sus fatigas y sudores en aquel vastísimo y difícil campo.

Estas expediciones van derechamente a la dilatación del reinado de Jesucristo y salvación de muchas almas: mas ellas cuestan capitales cuantiosos, los mejor empleados por cierto, pero que hay que reunir y sacar de alguna parte. ¡Buen pagador es el Señor: no temamos en colocar el dinero en sus empresas!



## CULTO de María Auxiliadora

*Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fue en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.*

PIO X.

### Las Fiestas de María Auxiliadora en esta su Basílica-Santuario de Turín.

Pasan los años, se suceden las generaciones, se mudan los tiempos y las cosas en torno de nuestro Santuario, pero en el corazón del pueblo cristiano no menguan, antes aparecen siempre más pujantes y arraigados el amor y la fe en su taumaturga Auxiliadora. Ella sigue ejerciendo sobre las muchedumbres ese irresistible atractivo que comenzó el día memorable de la inauguración, cuando se dignó manifestarse y señalar este Santuario por suyo y como lugar de sus complacencias y especialísimas bendiciones, mediante la potentísima voz de los milagros y gracias extraordinarias.

#### El mes.

24 de abril. — Abrese el mes de María Auxiliadora y comienza el ciclo de las grandes solemnidades anuales de su Santuario. El piadoso ejercicio, para mayor comodidad de los alumnos de la Casa y del variado público devoto, se celebra en tres horas distintas del día; por la mañana a las seis y media y por la tarde a las 5 y a las 8: cada vez hay plática, canto de las Letanías y Exposición del Smo. y reserva. Al tiempo de las misas el Santuario se ve concurridísimo: los confesionarios asediados y la Comunión se distribuye en un altar especial con intervalos de pocos minutos, eso aparte de las largas hileras que se suceden en la balaustrada del altar mayor.

La función más solemne y concurrida es la de la noche. Una muchedumbre compacta llena el Santuario de cabo a cabo: es el pueblo humilde, gente trabajadora que después de las fatigas del día se reúne a los pies de la Virgen Auxiliadora para pasar una hora de plácida devoción y refrigerio espiritual. La apiñada multitud, de modestas mujeres pueblerinas, de hombres barbados, de graciosas mozuelas, jóvenes y niños, por tres cuartos de hora está como pendiente de los labios del predicador, que en magistrales y sentidos sermones les da preciosos documentos de vida cristiana, y les inculca el amor y confianza en la Virgen Sma.

No sabríamos que admirar más si la avidez que muestra este pueblo por la divina palabra o el arte del sacerdote en distribuirla y hacerla penetrar en las inteligencias y corazones de los humildes y sencillos: pero ciertamente el espectáculo conmueve. Acabado el sermón, la muchedumbre cae de rodillas, vuelve los ojos al altar, canta las Letanías y demás himnos litúrgicos, recibe la Bendición eucarística y abandona poco a poco el templo, mientras un coro de delicadas voces femeniles, que surge espontáneo entre la multitud entona y repite sin cansarse alguna letrilla sagrada a la Virgen Auxiliadora, cuyo eco no se extingue hasta que se cierran las puertas del Santuario.

#### La novena.

15 de mayo! — Comienza la novena de María Auxiliadora. Aumenta extraordinariamente el concurso de gente. Los días pasados acudían al Santuario los devotos habituales: ahora vienen de todos los puntos de la ciudad y de la comarca. La afluencia se nota sobre todo por la mañana, durante las misas; las comuniones no se interrumpen un punto desde las 5 a las 9, distribuidas a ratos por dos o tres sacerdotes a un tiempo. Todo el día llegan personas a la iglesia, para encender velas, rezar la novena, encargar misas o pedir la bendición de María Auxiliadora.

El día 17, aniversario de la Coronación Pontificia, celébrase una Misa solemne, que cantan las niñas y jóvenes de algunos Colegios e Institutos de la ciudad: el coro de frescas y virginales voces, desgrana con afinación e impecable gusto las melodías gregorianas y hace resonar las bóvedas con argentinos gorjeos. La toda Pura y Reina de las vírgenes recibe el homenaje de sus hijas: *¡Laudaverunt eam filiae Sion!*

El domingo de la Sma. Trinidad se congregan en el Santuario por la mañana los Círculos juveniles y los niños de las Casas Salesianas de Turín y por la tarde las Hijas de María, las incontables niñas de los Colegios y Oratorios de las Hijas de María Auxiliadora. ¡Hermoso y embelesador espectáculo! ¡Quién duda que nuestra Señora, tan amiga de las almas sencillas e inocentes, se habrá gozado en hallarse particularmente presente en tales reuniones?

### Las solemnidades.

23 y 24 de mayo: ¡Solemnidad de María Sma. Auxiliadora de los Cristianos! — Dos días antes el Santuario y sus adyacencias rebosan de gente en todas las horas del día. Los mercachifles, esos inevitables acompañantes de toda aglomeración y festejo popular tienen establecidas sus tenduchas en los parajes cercanos y hacen su agosto, vendiendo velas, medallas, dijes, estampas, tarjetas, dulces y otras baratijas. Y saben bien ellos dónde les aprieta el zapato a los devotos y peregrinos, pues todo, incluso los talones de goma, lo anuncian y vocean: *¡in onore di Maria Ausiliatrice!*

Pero, entremos en la Basílica. Esta abre sus puertas en la madrugada del día 23 y ya no la cerrará hasta bien entrada la noche del 24. A media tarde quedan tomados todos los bancos, pasillos y rincones de la iglesia: los peregrinos cercan los confesionarios, en los que los sacerdotes se turnan por toda la tarde, noche y mañana siguientes; los hombres se confiesan en la sacristía. En un departamento de ésta hay un sacerdote que no para de dar la bendición de María Auxiliadora a las personas que de continuo la piden. ¡Oh enternecedoras escenas! Son madres, esposas, hijas desconsoladas, que piden la bendición para un enfermo querido: son atezados campesinos que traen su niño enfermo en brazos para que sea bendecido... y al ver aquella fe tan grande y tierna devoción, no es raro que el sacerdote junte el agua de sus ojos a la del aspersorio que tiene en la mano. Otros traen ex votos: corazones de plata; y objetos.

Este espectáculo de fe, piedad profunda y espontaneidad popular son las notas características y que hacen más simpáticas y atractivas las fiestas titulares de esta Basílica-Santuario de la Auxiliadora del pueblo Cristiano. Desarrollanse en efecto con un programa estrictamente religioso: todos los festejos se efectúan dentro de los ámbitos del Santuario: no hay entre ellos ni uno siquiera de carácter profano, según se usa doquiera se congregan las muchedumbres: y con todo éstas durante horas y horas invaden todos los alrededores del Santuario, y manteniendo una modesta compostura muy parecida al recogimiento del tiempo que no pasan postrados a los pies de la Virgen.

El lunes, 23, a las siete de la mañana celebra la misa de comunión el Ilmo. Sr. CONSTANCIO CASTRALE, Obispo auxiliar de Turín. Al medio día comienza el jubileo extraordinario de la Basílica, por el que se gana *indulgencia plenaria toties quoties*. A las cinco se inauguran las solemnidades litúrgicas con el canto de Vísperas Pontificales, cuyo oficiante es el Ilmo. Mons. LUÍS OLIVARES, Salesiano, Obispo de Nepi y Sutri, sigue el sermón y Bendición del Smo. Poco después, es decir, a las 8 se efectúa la segunda función vespertina con sermón y Bendición eucarística.

Al salir de ella aparecen la fachada y cúpula del Santuario espléndidamente iluminadas por millares de bombillas eléctricas, que reproducen las líneas arquitectónicas del mismo. La visión subyuga los ojos y encanta y suspende. Enseguida

de todas las bocacalles afluye a la plaza frontera de María Auxiliadora un gentío inmenso, mientras una banda deja oír sus acordados sonos, y los centenares de alumnos del Oratorio, dispuestos en torno del Manumento de Don Bosco, cantan hermosas letrillas y jubilosos himnos a la Virgen Auxiliadora....

Las puertas de la Basílica permanecen abiertas toda la noche: hay millares de almas, enamoradas de la excelsa Reina, que se disponen a pasarla postradas delante de Ella. A las diez y media se expone el Smo. y nuestro Monseñor Olivares, con sencilla y piadosa unción predica los cuatro fervores de la hora de adoración. Tocan las doce y la concurrencia saluda a la Sma. Virgen con el canto del *Magnificat*. Principian luego las misas y las Comuniones, que ya no cesan hasta el medio día. A la primera misa hubo una comunión numerosísima: tres sacerdotes estuvieron durante media hora distribuyéndola.

Tocan las cuatro. Esa hora apacible y quieta de la madrugada tenían escogida muy callandito las fervorosas Hijas de María y niñas del vecino Oratorio Festivo para « felicitar los días » a su querida y excelsa Madre: a esa hora centenares de doncellas, todas obreras, ocupaban su puesto en la Basílica y a poco con sus puras y argentinas voces, teníanla convertida en un rinconcito del Paraíso. Cantóse misa solemne que ofició el Rdm. Sr. D. Felipe Rinaldi; poco después las buenas obreritas acudían cada cual a su puesto de trabajo, pero llevando un cielo en su corazón.

A las seis y media sube al altar el Rdm. Sr. Don Pablo Alhera y dice la misa para los alumnos artesanos: a las siete y cuarto hace otro tanto el Ilmo. Mons. Olivares para los estudiantes. Las comuniones no se interrumpen ni un punto. La concurrencia es siempre compacta: no bien queda un puesto vacío, acuden cuatro a ocuparlo. La gente lo llena, lo invade todo. De vez en cuando un sacerdote sube al púlpito, dirige la palabra a los fieles y les da la bendición de María Auxiliadora: cuando él acaba, el pueblo entona las letanías. ¡Y que cuadros descubre el atento observador! Una madre, con dos niñas como dos ángeles se está arrodillada allá en un apartado rincón, o en medio de la sacristía, rezando de cara al altar, las manos juntas y un fervor que arrebatara. Los hombres son más afortunados: algunos pueden penetrar en el presbiterio. Allí vemos a un hombre joven que lleva un chiquitín de cada mano. Avanzan hasta las gradas del altar: se arrodillan; el padre, con una bondad y paciencia exquisitas se inclina a sus pimpollos, les sugiere alguna palabrita al oído: alzan los ojos arriba y los labios se mueven: rezan. No hay duda: es un exalumno que trae a la Virgen aquellas dos florecillas, pedazos de su corazón. ¡Oh pinceles de Rubens o Murillo, quién supiera manejarlos!

A las diez comienza la solemnisísima Misa Pontifical. Es celebrante el Ilmo. Sr. Dr. D. QUIRICO TRAVAINI, Obispo de Fossano. Mientras en el altar se desenvuelven las majestuosas ceremonias, de lo alto bajan ora las bellas melodías gregorianas, ejecutadas por un haz de voces blancas; ora las

complicadas polifonías palestrinianas por un poderoso coro de más de un centenar de voces.

A las cuatro de la tarde, primera función vespertina con sermón panegírico y Bendición eucarística. A las seis y media, solemnísimas Vísperas Pontificales por el mismo celebrante de la mañana, a las que sigue el panegírico y Bendición del Santísimo, que sale a dar el Emmo. Cardenal AGUSTÍN RICHELMY, Arzobispo de Turín, asistido de los otros dos Prelados.

La memorable jornada termina como la anterior: en la plaza delantera del Santuario todo iluminado se suceden la música de la banda y los cánticos de los niños, mientras un gentío sin número llena la plaza y hormiguea por los alrededores. Entre tanto la dorada estatua de la Virgen que corona la cúpula, asentada sobre un pedestal de luces, sigue bendiciendo a Turín y al mundo.

\* \* \*

Tal es la relación sencilla y escueta de nuestras fiestas, hecha por un piadoso observador, quien en ocasiones no ha podido menos que intercalar en la narración sus propias impresiones. Pero todo lo que se diga es pálido al lado de la realidad: y más, frente a una realidad tan viva y cálida y rica de afectos y como los que el pueblo pone en todas sus manifestaciones de su fe y en la explosión de sus entusiasmos.

Pero nuestra excelsa Madre y Auxiliadora en esos días y momentos, no triunfaba sólo en Turín: en cien y cien centros esparcidos por todo el mundo era Ella bendecida y aclamada con delirante entusiasmo en la misma hora.

Para consuelo de nuestros Bienhechores hemos de declarar que todos ellos tuvieron su parte en estos cultos. El Rdm. Sr. D. Pablo Albera recomendó a los Salesianos, Hermanas, Cooperadores y Ex-alumnos, niños y niñas que tuvieron la dicha de hallarse durante el mes junto al Santuario y participar de sus funciones, que pidiesen según estas intenciones:

*Del 23 al 30 de abril:* Por los Bienhechores y personas que se recomiendan a nuestras oraciones.

*Del 1 al 7 de mayo:* Por el Sumo Pontífice y necesidades de nuestra Santa Madre la Iglesia.

*Del 8 al 14 de mayo:* Por las Misiones Católicas y de un modo particular por las Misiones Salesianas.

*Del 15 al 21 de mayo:* Por nuestras obras en favor de la juventud y por las necesidades de ésta.

*Del 22 al 29 de mayo:* Por la paz y concordia social y por la causa de Beatificación de nuestro Vble. Padre Don Bosco.

*Oradores:* Los oradores sagrados, que día por día durante el mes, novena y fiestas distribuyeron a los numerosos fieles el pan de la divina palabra fueron el Dr. D. LUIS COLOMBO, Salesiano, por la mañana; y los Sres. Dr. D. LUIS DE ALEXANDRIS, Canónigo y Dr. D. JUAN B. ZEROLLO, de Génova, en las dos funciones de la tarde.

*Programa musical:* Tanto por parte de los autores como de los ejecutores, el programa musical fué casi enteramente salesiano.

El 23 de mayo se cantó la antifona: *Sacerdos et Pontifex* del Mtro. PAGELLA; *Vísperas* del Mtro.

Cav. DOGLIANI; Himno: *Saepe dum Christi* del Card. CAGLIERO; *Magnificat* (nueva y bonita composición) del Mtro. BOTTAZZO; grande antifona: *Maria, Virgo potens* de PAGELLA y *Tantum ergo* del mismo.

El día 24: por la mañana, motetes de PAGELLA; Misa *Aeterna Christi Munera* de PALESTRINA; y *Ave Maria* del mismo autor. Las demás partes variables de la misa, en canto gregoriano.

Por la tarde, como la víspera.

## GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA.

### Curación singular.

Ocho años estuve padeciendo una enfermedad penosísima en el vientre. Las consultas de los facultativos y las medicinas no me producían más que ligeras mejorías en los primeros años: pero últimamente el mal fué tomando cuerpo; me sobrevino una abultada hinchazón como de hidropesía y el médico se declaró impotente para curarme con los recursos ordinarios, diciendo ser indispensable una operación quirúrgica. No quise sujetarme a ese trance doloroso y acudí a la valiosa intercesión de María Sma. Auxiliadora de los Cristianos: le supliqué me alcanzase la salud, ofreciéndole en cambio llevar su medalla por toda mi vida y rezarle su novena todos los meses. Cuando ya estaba casi impedida de moverme a causa de la llenura, me acosté una noche como de costumbre y a la mañana con gran sorpresa hallé la parte dolorida completamente libre y desembarazada. Desapareció la enfermedad sin haber tomado medicamento alguno. Con inmenso júbilo de mi alma publicó hoy esta merced de nuestra milagrosa Auxiliadora.

Ocotlán (Nicaragua) Diciembre 1918.

MERCEDES JARQUIN.

El día 7 de diciembre pasado mi hermana Concha Vallecio fue asaltada de una violentísima calentura que la tenía en un delirio continuo. Veásela empeorar y acabarse por días y habíamos perdido toda esperanza de salvarla. Era inmensa nuestra congoja, pues su muerte habría dejado huérfanos de madre a unos tiernos párvulos. Me volví con el corazón angustiado a María Auxiliadora rogándole otorgase la salud a la amada enferma; y con tal fin empezamos enseguida una novena. Al segundo día de ella, la fiebre comenzó a ceder, hasta desaparecer del todo.

Prometí publicar la gracia y darla a conocer a doce personas, una vez publicada. ¡Ahora, Madre mía, cumplo gustosa mi ofrecimiento, bendiciendo y ensalzando tu bondad y poder sin igual!

Uzulután, Marzo de 1921.

AMELIA E. PARADA.

### ¡Gracias, Madre mía!

En diciembre último caí enferma de *gripe*, que a los dos días presentó caracteres alarmantes, hasta declararse el mal en toda su gravedad. Cuando

mayor era la inquietud y angustia de la familia, vino providencialmente a visitarnos una amiga nuestra, Cooperadora Salesiana, quien me puso al cuello una medalla de María Auxiliadora. Yo por mi parte prometí hacer celebrar una misa en su honor; y junto con la familia, comenzamos una novena, implorando su Auxilio poderoso. Pronto se vió la eficacia de nuestras plegarias, pues el mal, con admiración de los médicos, fué cediendo, y me repuse del todo.

Pero hacía apenas dos días que me levantaba, cuando se me declaró una pleuresía, por la que el médico me pronosticó una larga temporada de cama, y eso, supuesto que no se hiciese necesaria una operación. Otra vez acudimos mi madre, mi hermana y yo a la reconocida y ya experimentada protección de nuestra querida Madre y Auxiliadora, suplicándole con renovado fervor y confianza que nos concediera sus celestiales alivios y consuelos en esa nueva tribulación y angustia. Y Ella fué por segunda vez nuestro amparo y socorro, como lo había sido antes. A los veinte días dejaba yo el lecho completamente curada, diciéndonos el médico, que realmente el caso estaba fuera de lo ordinario.

Hoy, que gracias a Tí gozo nuevamente de cabal salud, mi deber, Virgen adorada, es agradecer con todo el amor de mi alma tus bondades; y así quiero que conste publicamente, para que sepan todos que tienen en tí una Madre solícita en su penas y un Auxilio poderoso en sus tribulaciones.

Valencia (España) 10 de marzo 1921.

AMPARO BENITO.

### La Virgen me ha escuchado.

María Auxiliadora, como madre solícita, acude siempre en auxilio de todos los cristianos que la invocan y ponen por intercesora ante el trono de su Divino Hijo para obtener lo que necesitan. Esta consoladora verdad la he experimentado por mí mismo en muchas ocasiones, pudiendo asegurar, sin que me queda la menor duda, que cuantas veces he acudido a la Virgen en mis dificultades, cuando necesitaba de una sonrisa o de una palabra maternal, siempre he sentido el benéfico influjo de su bondad.

Hoy me limito a dar a conocer la siguiente, para mí excelente gracia:

El 20 de Febrero debía ser sorteado en esta ciudad con motivo de la quinta. Si Dios y la Virgen no me favorecían, quedaban en parte mis ideales frustrados y me vería obligado a interrumpir por algún tiempo mis estudios de la carrera sacerdotal, con grave peligro de mi vocación religiosa salesiana.

¿Qué hacer? Con la fe y confianza de un hijo que implora un favor de su querida madre, acudí a María Auxiliadora, que si es madre de todos los cristianos, lo es de una manera especialísima de los Salesianos, que son los encargados de extender y propagar por todo el mundo esta devoción admirable.

Puse el asunto en sus manos. Además de hacer varias novenas le había prometido publicar la gracia y trabajar sin descanso todos los días de

mi vida para extender su devoción y ganarle vocaciones.

Rogaban y me encomendaban a la Virgen Auxiliadora mis padres y también algunos niños, haciendo ofertas y promesas.

La Santísima Virgen, que siempre me ha mirado maternalmente, esta vez me ha dado una nueva muestra de amor y de cariño, otorgándome un número altísimo que me deja libre, gracia que para mí conceptúo como de primer orden.

Inmensamente agradecido a la bondad de esta celestial Señora, hago pública la gracia para honor y gloria de la *Virgen de Don Bosco. Siempre sed loh Maria Auxiliadora! — Ante Dios mi potente intercesora.*

Carmona, Febrero 1921.

MAXIMINO GALLEGO RODRÍGUEZ,  
Salesiano.

### Una nube de langostas.

Cayó sobre un campo de nuestra propiedad una tanda de la devastadora plaga de la langosta, tan copiosa que obscurecía la luz del sol. Después de muchos e inútiles esfuerzos para ahuyentarla y temiendo acabaran por completo con los sembrados, invoqué llena de fé a la Santísima Virgen pidiéndole su auxilio y prometiéndole hacer su novena, publicar la gracia y hacer inscribir a una persona en la lista de Cooperadores Salesianos si oía nuestros ruegos. Como a la media hora de hecha la petición se levantó por sí sola toda la tanda, agradecida cumplí lo ofrecido y envié 5 ptas.

Zapatoro (Colombia), Abril de 1916.

ELOISA MARTINEZ G.

### ¡Gracias, Madre mia!

El mes de mayo del año pasado tenía enferma a una sobrinita, que llegó a ponerse muy grave. El día 24 de mayo entré en la iglesia del Sdo. Corazón, al tiempo que los niños del adjunto Colegio Salesiano cantaban la misa en honor de María Auxiliadora. Encomendé entonces muy de corazón la enfermita a la Sma. Virgen, y en el mismo punto comenzó a mejorar hasta ponerse buena del todo.

Mas adelante cayó enferma otra niña, hermana de la anterior; e igualmente, estando casi perdida, la Sma. Virgen escuchó nuestras súplicas y la salvó.

Un mes después fueron las dos agraciadas con otras dos primas a ofrecer cuatro velas a María Sma. Auxiliadora y oír una misa en acción de gracias.

Por mi parte debo agradecer a mi querida Madre y Auxiliadora haber quedado libre de una manera casi prodigiosa de un molesto tumor en la garganta que me atormentaba desde cuatro meses. Le he llevado como ex-voto una garganta de plata y publico todos estos favores para su mayor honra y gloria.

Vigo, Mayo de 1921.

MARÍA MENDEZ.

### Un revés evitado.

Estaba bastante angustiada por hallarse mis hijos en peligro de perder su capital y sobre todo la fé, que es la única fuerza que nos da valor para soportar los reveses de la fortuna; invoqué de todo corazón a la que es consuelo y auxilio de los cristianos para que remediara nuestra situación, ofreciéndole como Cooperadora, mandar una limosna siempre que me sea fácil, para su Santuario. Habiendo sido oída, deseo se haga publicar esta gracia y envío 20 ptas.

Zapatoca, Septiembre 17 de 1919.

ROSANA DÍAZ DE PLATA.

### ¡Viva María!

El poder de que dispone nuestra querida Madre la Virgen Sma. es divino e infinitamente superior por tanto a los limitados esfuerzos y facultades humanas.

Por el mes de abril del año pasado se hallaba postrado en el lecho del dolor, y quizá a las puertas de la muerte, mi hijo Eloy. Soy Cooperadora Salesiana desde mucho tiempo y como tal supliqué fervorosamente a la gran Madre de Jesús, María Sma. Auxiliadora, que me concediese la salud de mi mencionado hijo. Fué escuchada de la Sma. Virgen, y hoy cumpla el ofrecimiento de publicar el favor y enviar una limosna.

También doy gracias a Jesús y a María por un gran favor recibido hoy, 24 de enero, y envío la limosna de 7 ptas.

Portoviejo, (Ecuador), 24 Enero 1921.

TARSILA DE VELAZQUES,  
Cooperadora Salesiana.

### ¡Gloria a María, Auxiliadora de los Cristianos!

Teníamos a nuestra hijita, recién nacida, a punto de morir. El Doctor especialista, que la visitó, nos quitó toda esperanza de salvarla y la abandonó, asegurando su muerte para un brevísimo plazo. Nuestros desolados corazones se dirigieron entonces al Cielo en demanda de auxilio. Pusimos la vida de nuestra amada hijita en las manos benditas de María Auxiliadora, suplicándole nos la conservara a nuestro cariño.

Y Ella, que al fin tiene un corazón de Madre, se apiadó de nosotros. Pasó el plazo fatal, fijado por el médico; pasó una semana; pasaron dos meses, y la niña vive aún, y crece sana y hermosa, con esperanzas de larga vida.

Al publicar con inmensa gratitud este favor en el *Boletín*, quisiéramos estimular a todos los cristianos a poner su confianza en su excelsa Auxiliadora. ¡Viva María Auxiliadora!

Sarriá (Barcelona), 12 febrero 1921.

JOAQUÍN BOSCH Y DOLORES PENA.

Vine a este pueblo en servicio del Gobierno y cierto día me dieron unas fiebres, que me atacaron a la cabeza, dejándome sin sentido; luego comencé a sentir unas punzadas al corazón por las cuales caí postrado en cama donde poco después se me

atajó la respiración y la lengua se me paralizó; en tan apretado trabajo recurrí a María Auxiliadora, quien nunca desampara a sus hijos; en el mismo instante que imploré su protección, prometiéndole publicar el milagro y enviarle dos pesos oro como limosna, sentí mejoría; y hoy cumpla mi promesa, dando público testimonio del favor recibido, para que los que se encuentren en este caso no dejen de invocar a esta Madre, que es el consuelo de los pobres afligidos.

Yumbo (Colombia), enero 1921.

RAFAEL MINOTTA.

Agradecidísima á mi muy amada Madre María Auxiliadora por haberme alcanzado una gracia difícilísima en lo humano, de carácter íntimo, le doy las gracias como se lo prometí y espero mucho más de su inmensa protección.

Vigo, 23 Julio 1920.

E. DE LA V.

Se hallaba mi criada gravemente enferma; acudí a la que es salud de los enfermos y al instante fué mejorando hasta hoy que está perfectamente bien. Agradecida por tan señalado favor cumpla gustosa mi promesa. Envío cien pesos.

Calí (Colombia), enero 1921.

JUANA DELGADO.

El año 1914 a causa de una *peritonitis* hallábase gravemente enferma y desahuciada de los médicos. Ofrecí una limosna a María Auxiliadora si me alcanzaba la salud: y ahora estoy buena y sana, por una especial merced de tan buena Madre. Envío cien pesos m. n. en cumplimiento de lo ofrecido y me pongo sin reservas bajo la protección de la Sma. Virgen.

Yumbo (Colombia), diciembre 1920.

MARÍA E. LENIS DE FLORES.

Zapatoca (Colombia). — Da. Enriqueta Serrano cumple el voto de mandar un peso oro a María Auxiliadora, por haberle curado a su hija de una grave inflamación de una pierna, librándola de una dolorosa operación.

Sobrevinole un accidente al caballo, de que mi esposo, impedido de caminar, se sirve siempre para salir. Era ello un grave contratiempo para nuestra casa, por lo que invoqué el socorro de nuestra Madre Auxiliadora, ofreciéndole una limosna; y ella, en efecto, nos remedió al punto. También le doy públicas gracias por otros favores y mando 1.10 pesos oro para su Santuario.

Zapatoca (Colombia).

GREGORIA LIZARRO DE B.

Hallándome enferma de peligro por un grave mal en la garganta, hice ofrecimiento a María Auxiliadora de hacerme inscribir como Cooperadora Salesiana y hacer pública la gracia, si conseguía la curación. Hoy, que me hallo bien, cumpla lo prometido, dando gracias a la Sma. Virgen.

Zapatoca (Colombia) 4 julio 1920.

CARMEN ROSA GÓMEZ DE P.

## ANTIGUOS ALUMNOS

### La señal inconfundible.

El *Boletín Salesiano* sigue con atención y anota con cariñosa complacencia las hazañas, obras y trabajos que emprenden y llevan a cabo nuestros bravos Antiguos Alumnos, con juvenil ardimiento.

Entre las manifestaciones de esa actividad es muy de notar la diligencia que ponen todos los centros de Antiguos Alumnos de Don Bosco en buscar la elevación espiritual de sus miembros y fomentar entre ellos la piedad y la instrucción religiosas. Eso es dar en el clavo y montar el edificio sobre sólidos cimientos.

Este es en efecto, el fin primario y fundamental de la Obra de Don Bosco: para esto les acogió ésta en su seno, y eso les enseñó y con esa leche les crió; y entonces los Salesianos están contentos, satisfechos y aún orgullosos de sus hijos, de sus alumnos, cuando los ven marchar sin tropiezo por el camino real de la piedad y de la virtud: solo entonces dan por alcanzado su fin y por bien empleados sus esfuerzos y trabajos.

Nuestros amigos se ufanan de ser y llamarse Alumnos de Don Bosco, hacen gala de celo y con mucha razón. Ahora bien: suponed que nuestro Venerable Padre volviere por unos momentos en medio de nosotros y se hiciese contradicho con el grupo de ex-alumnos: ¿en qué les reconocería por tales? ¿Cuál sería su primera pregunta? Fácil es adivinarla: sabemos la que solía hacer en vida al toparse con alguno de sus antiguos hijos metido en la barahunda del mundo.

Un obrero, un militar, un abogado andando por la calle divisa la amable y bonachona silueta del nunca olvidado Padre: corre a su encuentro; tómale la mano y la lleva a los labios; pero él a su vez quedaba estrechamente prendido de ella; los ojos del sacerdote se clavan en los del recién llegado: sonríele bondadosamente; le saluda con infinito afecto como a un amigo del alma; le pregunta por su familia, negocios, salud, etc. y enseguida, la cabeza del sacerdote se acerca a la del interlocutor y con indefinible acento desliza en su oído esta sencilla pregunta: Y del alma, ¿cómo vamos?...

A veces la pregunta queda sin contestación: la cabeza del interpelado se inclina: quizá una lágrima le asoma en sus ojos; y mientras el pañuelo acude a su oficio, los labios del Padre vuelven a susurrar algunas misteriosas palabras en los oídos del hijo y la entrevista termina con una invitación y una cita.

Si por el contrario, la respuesta es satisfactoria, una expresiva sonrisa y un apretón de manos, acompañan al enhorabuena, dado con toda la efusión del alma:

— ¡Bravo! ¡Así me gusta! ¡Tú dejas en buen lugar a Don Bosco! ¡Arrivederci in Paradiso!

Por esto, cada vez que recibimos noticia de los

magníficos y hermosos actos religiosos, que individual o colectivamente realizan nuestros Ex-alumnos; de los acuerdos e iniciativas tomadas por los Centros con vistas inmediatas a cultivar la piedad y la virtud entre ellos mismos; se nos llena el corazón de júbilo y no podemos menos de exclamar: — ¡Estos sí que son genuinos y aventajados discípulos de Don Bosco!

Porque, a decir verdad, tenemos poca o ninguna fe en las obras e instituciones, por bonitas y hermosas que parezcan, que no se basen sobre la sólida piedad y buena formación de los sujetos, que las componen. Las obras sociales y de celo han de ser como una emanación y redundancia, como un desbordamiento de la intensa y fervorosa vida espiritual de la asociación que las funda: la piedad individual profundamente sentida y vivida; la frecuencia de sacramentos; la gracia divina en fin, que es vida y calor de las almas, ha de ser el fuego que mantenga en pie y vivifique todas las obras y empresas de nuestros Antiguos Alumnos. Sobre este fundamento hay que edificar: eso ha de ser lo primero: « el reino y justicia de Dios »; y todo lo demás *se nos dará* como añadidura. Nótese la sentencia evangélica: si buscamos en primer lugar los intereses de Dios y de nuestra alma, nuestros esfuerzos y diligencias aún en lo temporal, darán buenos resultados, porque tienen prometido el auxilio y favor del cielo.

\* \* \*

Todas esas consideraciones se nos vinieron de la mente a los puntos de la pluma, al proponernos dar breve cuenta de las iniciativas tomadas por algunos Centros de Antiguos Alumnos y de algunos actos realizados que los marcan con la contraseña inconfundible de legítimos y verdaderos hijos de Don Bosco.

Digno de todo encomio, por ejemplo, es el propósito de nuestros amigos de Buenos Aires de celebrar el 24 de cada mes la conmemoración de María Auxiliadora con misa y comunión.

Ya dimos oportunamente la noticia de haberse constituido en Madrid el año pasado la Congregación de Antiguos Alumnos, compuesta de socios de diversos Centros, que residen en la Corte. Reúnense semanalmente a los pies de la Sma. Virgen Auxiliadora para cumplir recogidamente los deberes del buen cristiano.

El *Boletín Salesiano* cita con orgullo el bellissimo rasgo de cristiana modestia que han dado las señoritas Exalumnas de María Auxiliadora de un Colegio de Buenos Aires, que se han comprometido solemnemente delante de Dios a no doblar la cerviz ni someterse jamás a las absurdas y envilecedoras imposiciones de la moda salvaje; rasgo que ha tenido honrosísimo eco en toda la prensa católica de ambos mundos.

Ora son nuestros amigos los que se hacen como heraldos y galopines del Señor para invitar al vecindario a asistir a la santa misión, paseando a la Virgen sobre sus hombros por las calles, como hicieron los de Ciudadela (Menorca-Esp.); ora les vemos hacerse promotores de esas hermosísimas jornadas eucarísticas, que llevan a la sa-

grada mesa compactas muchedumbres de hombres y jóvenes, dando espectáculos de fe y piedad varonil jamás vistos en ciertos barrios e iglesias: tal sucede en varias ciudades vecinas al Plata.

De uno de nuestros periodiquitos tomamos esta noticia: « Los Salesianos de Barcelona invitaron a los Ex-alumnos residentes en esa ciudad a una breve tanda de Ejercicios Espirituales, para prepararse al cumplimiento pascual. A pesar de la poca propaganda que pudo hacerse, numerosos Ex-alumnos acudieron al llamamiento. El Sr. Cura Económico de la parroquia de Santa Ana, con generosidad que le enaltece, puso a nuestra disposición la iglesia. Allí, a las 7½ de la noche se reunían, en cristiano consorcio, hombres de carrera, abogados, ingenieros, médicos, empleados, patronos e industriales, modestos obreros... procedentes de las tres Casas Salesianas de la provincia, que en cierto modo comprendían la Obra Salesiana; a saber: Escuelas populares de S. José, barrio de Hostafranchs; Escuelas Profesionales y Colegio del Santo Angel, de Sarriá; y Colegio de 1.ª y 2.ª Enseñanza de Mataró.

Dirigieron los Ejercicios los Rdos. Padres Fierro y Massana, y tan complacidos quedamos, que nos han hecho concebir a todos el deseo, de repetir todos los años tan saludable práctica.

Por su parte, también los Antiguos Alumnos quedan satisfechísimos, y no pocos nos han escrito dándonos las gracias «por habernos proporcionado el medio de revivir una de las más hermosas costumbres de los Colegios Salesianos, de que tan suaves recuerdos conservan».

Conservar la religiosidad y entereza de conciencia ha de ser el más inmediato y precioso fruto de la Asociación. Una vez alcanzado, ya se puede edificar sobre ese cimiento: sobrarán fuerza y vida para emprender las más arduas obras y realizar los mejores programas.

Pero sobre todo los Ex-alumnos y los Centros, que mantienen viva esa Ilma, pueden estar seguros que Don Bosco desde el cielo les dice:

— ¡Muy bien! ¡Estoy satisfecho de vosotros!  
Vosotros honráis a Don Bosco.

---

### En honor de Domingo Savio.

#### **Inauguración de un nuevo Monumento.**

Sevilla, la famosa ciudad del Guadalquivir, acaba de honrar solemnemente la memoria del ángelico jovencito y Siervo de Dios, Domingo Savio. Le ha levantado un hermoso monumento. El hecho por sí mismo es hondamente conmovedor. Perpetuar en los mármoles y bronces la memoria de los grandes genios, de los héroes ilustres por sus hazañas, es rendir homenaje al mérito y un modo de expresar la admiración y gratitud colectiva: pero el triunfo de nuestro Dominguito es un puro y exclusivo triunfo de la virtud y de la santidad.

Nos escriben de la ciudad del Betis:

Nuestro muy amado Señor Inspector, Don Guillermo Viñas, devotísimo del santo niño Domingo

Savio, avanzó la idea de erigir aquí un monumento a este dachado de la juventud salesiana, como ya se lo había levantado en Valencia.

Y la idea fué tan oportunamente lanzada y tan pronto y felizmente acogida, que al instante fue un hecho consolador. La casa, los niños y varios de nuestros beneméritos cooperadores, aportaron las casi 4.000 pesetas que ha importado la obra, y el notable escultor D. Antonio del Castillo cinceló en mármol blanquísimo, como el alma de Savio, el gallardo busto del santo mancebo. El basamento es una columna estriada con primoroso capitel y varias guardas artísticamente dispuestas de estilo netamente sevillano, circuido por un jardincito, que limita una verja-canastilla de soberana gracia, que ha merecido al Sr. Castillo sinceras felicitaciones.

La inauguración se verificó el domingo, día 3 de abril, con gran recocijo de nuestros niños y de cuantas personas acudieron a honrarnos con su presencia.

Por la mañana, a las diez y media, hubo misa, a la que asistieron todos los niños que frecuentan los Colegios salesianos de esta capital, unos 700 en junto. Uno de nuestros Padres les hizo una sentida plática, que enardeció sus corazones en santo amor al compañerito que iban a honrar.

Por la tarde, a las tres, según anunciaba el programa, se verificó el descubrimiento del busto por el Emmo. Sr. Cardenal Almaraz, quien se dignó tomar parte activa en la glorificación del discípulo, como lo había hecho en la del maestro, dando una prueba más del paternal afecto y benevolencia con que nos distingue siempre a los hijos de Don Bosco.

El patio de columnas, primorosamente adornado con plantas y guirnaldas, con banderas y preciosas oleografías y retratos de María Auxiliadora, Venerable Don Bosco y los Siervos de Dios Príncipe Czartoriski y Don Andrés Beltrami, sacerdotes salesianos, presentaba un bellísimo aspecto. En el estrado de la presidencia tomaron asiento S. E. Rdma. el Sr. Cardenal, que tenía a su derecha al Ilmo. Sr. Provisor, doctor D. Miguel del Castillo y secretario del Instituto, Sr. Fijo; y a su izquierda los ilustrísimos Sres. D. Bartolomé Romero Gago y Don Eugenio Almaraz.

Seguían luego representaciones los de PP. Franciscanos, Escolapios con numerosos alumnos, Hermanos de las Escuelas Cristianas y de San Juan de Dios; los Colegios de San Ramón, San Luis, San Enrique y San Francisco de Paula; los Rvdos. PP. Bressán, Tognotti, Tanguy, García, Monserrat, Pareja, Castellano y Leal, directores o delegados de los Colegios salesianos de Cádiz, Utrera, Córdoba, Alcalá, Málaga, San Benito, Ronda y Carmona, con nutridas representaciones de alumnos y ex-alumnos y con primorosas banderas de las respectivas agrupaciones. Rdos. PP. del Seminario y todos los seminaristas.

En sitios de preferencia se hallaban varias distinguidas familias, caballeros, señoras y señoritas, Cooperadores Salesianos. El público y los niños llenaban completamente lo restante del patio.

A la hora fijada S. E. Rdma. levantó el tapiz

que cubría el busto al son de la Marcha Real, y la muchedumbre aplaudió y vitoreó con loco entusiasmo al santo niño y a S. E.; enseguida, y de pie todos, se cantó el precioso himno a Domingo Savio, letra y música del incansable P. Viñas, nuestro Rdm. Sr. Inspector, por todos los niños salesianos de Sevilla, con acompañamiento de la banda, que fué de sorprendente efecto.



**Emmo. Sr. Card. Enrique Almaraz y Santos,**

ARZOBISPO DE TOLEDO Y PRIMADO DE LAS ESPAÑAS

que representó a Su Santidad el Papa en nuestras fiestas de mayo del año pasado, e inauguró los monumentos de Don Bosco en Turín, y de Domingo Savio en Sevilla.  
¡Dios le conserve por muchos años!

Después, en breve y elocuente discurso, saludó el Rdo. P. Viñas a S. E. Rdma. y a los demás concurrentes al acto, por el honor que nos dispensaban al unirse a nosotros para festejar al Siervo de Dios Dominguito Savio, leyendo enseguida numerosos telegramas de adhesión y cartas del Sr. Gobernador, de los Sres. Obispos de Córdoba, Málaga, Cádiz, Canarias, de los Rdos. PP. Inspectores de la Céltica y Tarraconense, de los Sale-

sianos de Barcelona y Madrid y de los Rdos. PP. Rinaldi y Ricaldone, con el del Rvdo. Rector Mayor D. Pablo Albera, que fueron acogidas con delirantes vivas y aplausos de entusiasmo y cariño.

Al terminar el P. Viñas, ocupa la tribuna el ilustre Sr. Canónigo D. Bartolomé Romero Gago y con su palabra siempre fácil, elocuente y sugestiva cantó las glorias de la caridad que es la síntesis de las Obras Salesianas, siendo calurosamente aplaudido y felicitado por todos los concurrentes capaces de apreciar la meritísima labor del insigne orador.

Habló luego el Rvdo. P. Félix Stevenne, misionero salesiano de la República Argentina, asociándose a la glorificación de Domingo Savio, en nombre de la juventud sudamericana y patagónica, siendo muy aplaudido.

Siguieron algunas poesías y un diálogo, que nuestros sevillanitos recitaron con la gracia y viveza inimitables, tan propias y casi exclusivas de los que nacen y viven a la sombra de la Giralda famosa.

Al final, S. E. Rdma. hizo un breve y sentido discurso, felicitando al P. Viñas por la obra realizada y exhortando a los niños a ser guardianes del monumento que levantan a su compañero y adalides de las ideas y máximas que a él lo santificaron, porque así ellos serán el verdadero monumento vivo, el que más le honre por la práctica de las virtudes de que él nos dió tan alto ejemplo.

Una calurosa salva de aplausos acogió la últimas palabras de S. E., y repetido el himno terminó el acto, que resultó verdaderamente grandioso, brillante, imponente y superior a cuanto hubiéramos podido esperar.

— También de Córdoba (España) llegan los ecos de una hermosa veladita celebrada allí en honor de nuestro « santito de pantalón y chaqueta ». Además de los alumnos internos, asistieron varias distinguidas familias de Cooperadores: y el Padre Inspector, Don Guillermo Viñas, que presidía el acto, lo remató con una de sus fogosas exhortaciones a los niños, como sólo él sabe hacerlo. El círculo de Antiguos Alumnos de esa ciudad, que tiene por titular a nuestro Domingo Savio, presentó a bendecir su bandera el domingo 6. — Lleva los colores pontificios y el lema: « Antes morir que pecar », que era el propio de Domingo.

— En este Oratorio de Turín, la fiesta del Patrocinio de San José, se estrenó el nuevo drama: « Domenico Savio » del prof. Castellino. Tuvo un éxito brillantísimo.



A los Sres. Celadores pedimos pongan una especial diligencia en recoger las copias de los suscritores difuntos y enviarnos sus nombres, no sólo para encomendarlos a los piadosos sufragios a que tienen derecho, sino para suspender el envío del Boletín, si fuere necesario. Se han dado casos en que éste se ha seguido enviando por largo tiempo a personas que habían muerto o de ignorado paradero. — Al ordenar alguna baja o cambio de dirección, envíese la « fajila » correspondiente.



## Por el Mundo Salesiano.

**UTRERA** (Sevilla-España). — **El Colegio Salesiano de Ntra. Sra. del Carmen.** — Acerca de este Colegio, el primero que fundó la Pía Sociedad Salesiana en España, hallamos en el diario « El Sol » de Madrid el siguiente cumplidísimo elogio, contenido en un artículo dedicado a la ciudad de Utrera, a cuyo pie aparece la firma del Sr. D. Celestino Briz:

« Si la importancia de Utrera es grande desde los diversos aspectos en que la he descrito, no lo es menos desde el punto de vista cultural y pedagógico, pues que, a más de varios colegios particulares, tienen los utreranos el orgullo de poseer en su pueblo el Colegio de Nuestra Señora del Carmen, que es, por su importancia y antigüedad, el mejor Colegio Salesiano de España. Está situado en la soberbia avenida de Don Bosco y cuenta con un grupo de edificios construídos a la moderna y que reúne cuantas cómodas e higiénicas condiciones pudo idear el saber humano para esta clase de centros. Son admirables y admirados sus laboratorios de experimentación, y su gabinete de Historia Natural es un verdadero museo. Tiene en la actualidad setecientos alumnos, y se ve el señor director de este soberano centro de enseñanza en verdaderos compromisos por tener que desatender multitud de solicitudes de nuevos alumnos, porque resulta ya insuficiente su hermoso local.

Sostienen estos esforzados religiosos unas escuelas gratuitas llamadas de San Diego, donde reciben eficaz enseñanza general, lecciones prácticas de artes y oficios y estudios musicales más de trescientos alumnos, entre los que reparten valiosos premios y a los que enseñan prácticamente las inmensas ventajas del ahorro, habiéndolo fomentado de tal suerte, que en fin del año pasado tenían estos escolares 3.539,04 pesetas en cartillas personales de la Caja Postal.

Con el lema « Unos por otros y Dios por todos » han fundado estos reverendos Padres Salesianos un *Sindicato agrícola*, cuyo principal objeto es facilitar dinero a los labradores que lo necesiten con el módico interés de 6 por 100 anual, evitando así que los pulposos tentáculos de la usura absorban el trabajo y el sudor de estos hombres que todo lo producen. El éxito de este Sindicato, según se desprende de los datos que tengo, supera a todo cálculo, y en el poco tiempo que lleva de creado ya ha realizado préstamos por valor de 51.192 pesetas. El dinero que facilita este Sindicato a sus asociados con un interés de 6 por 100, es el dinero que sus mismos asociados imponen y por el que cobran un interés de 4 por 100; pero, según el reglamento, no se reparten dividendos entre los socios, pues que éste se destina a pagar las deudas sociales y a obras de utilidad común, según los fines del Sindicato.

**CAMAGÜEY** (Cuba). — **Una hermosa fiesta de San José.** — En esta ciudad cubana tienen encomendada los Salesianos una parroquia con su correspondiente grupo de escuelas. La Obra por ahora no ha salido, por así decirlo, de mantillas a causa de las muchas e inesperadas dificultades que le han salido al paso: pero tenemos motivos de esperar que pronto entrará en una nueva época de prosperidad y florecimiento para cumplir el fin con que fué llamada a aquella privilegiada tierra. De allí nos mandan las siguientes noticias, que con gusto ofrecemos a nuestros lectores:

« Para secundar los deseos de nuestro Smo. Padre el Papa Benedicto XV, nos propusimos solemnizar en esta incipiente fundación el 50º aniversario del Patronato Universal de San José en la medida de nuestras escasas fuerzas y cortas posibilidades.

Durante la Cuaresma organizamos la Catequesis parroquial diaria, a la que acudían los niños y niñas en número mayor de cien. Los tres días precedentes, a la fiesta del Santo Patriarca, celebráronse cultos especiales y se preparó a los niños con apropiadas platiqutas. Al propio tiempo los niños de las Escuelas parroquiales aprendían algunos cantos y un escogido grupo de ellos la misa en música para la fiesta.

El triduo se celebraba por la mañana con misa de manifiesto, canto de motetes, rezo de las Letanías del Santo y Reserva. Los actos religiosos de la tarde se vieron igualmente muy concurridos por los feligreses, sobresaliendo no obstante el elemento infantil que prestaba a éstos cultos un bellissimo y característico realce. Eran los niños de las Escuelas Parroquiales encomendadas a la solicitud de los PP. Salesianos. A ellos se sumaban otros niños y niñas de la Catequesis Parroquial, y todos con tierna devoción y visible alegría espiritual amenizaban los misterios del Sto. Rosario con apropiadas letrillas, escuchaban las breves y compendiosas frases que a ellos con preferencia dirigía un sacerdote salesiano; desgranaban con sus delicadas vocecitas el canto de las letanías del Santo, recibían con profundo respeto y visible devoción la Bendición del Santísimo y salían cantando hermosos himnos al Patrón de la Iglesia Universal y Ejemplar acabado de todas las virtudes cristianas.

Nunca se borrarán de nuestra memoria las gratas y profundas emociones de este triduo en que a pesar de lo cerrado de la noche, el amplio templo parroquial se henchía de los « predilectos » del Corazón de Cristo los niños, que realmente se acercaban a El y sentían en sus almas las vaguedades misteriosas de sus divinales caricias.

Digno remate y coronamiento fué el Oficio Solemne del día de la Festividad. Todo en él contribuyó a imprimirle el sello de grandiosidad indiscutible y hacerle revestir los caracteres de verdadero acontecimiento religioso. Se dió comienzo a la augusta ceremonia con la solemne bendición de una artística efigie de S. José, tallada en las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá (Barcelona-España). La Capilla Parroquial con acompañamiento de orquesta, interpretó la *Missa Ponti-*

ficalis del Mtro. Perosi, que despertó gran entusiasmo por la novedad de estrenarse la Escolanía infantil « Domingo Savio », primera de esta índole en esta provincia de Camaguey, en donde nunca, y menos en el servicio divino, se oyeron las vibrantes y argentinas voces infantiles.....

Ocupó la Sagrada Cátedra el dignísimo y M. I. Mons. Marcelino Basaldúa, Gobernador Eclesiástico de esta Diócesis, quien después de explicar la trascendencia del Culto de aquel día, en que se conmemoraba el quincuagésimo aniversario de la Proclamación del glorioso Patriarca S. José como Protector y especial Patrono de la Iglesia Universal, tomando pie de las Bodas de plata sacerdotales del Rdo. P. Salesiano, D. José Calasanz, que oficiaba de celebrante, con calor y facilidad de palabra tejió el más acabado panegírico del « Sacerdocio Católico » y su misión redentora en medio de una sociedad enferma y degradada.....

En la misa hubo una Comunión muy numerosa; y varios niños y niñas de la Catequesis la recibieron por primera vez.

Terminó la hermosa función con una solemne y devota procesión claustral, en que se llevó la estatua de San José recién bendecida a su restaurado altar.

Estos cultos dejaron imborrables recuerdos en cuantos los presenciaron: para la institución salesiana de Camaguey será una hermosa página de su historia apenas comenzada, pues desde ahora puede decirse que en estas feraces regiones tropicales se cumple ya la noble y santa misión de Don Bosco, de educar y enseñar el camino del cielo a los hijos del pueblo.

**PARÍS.** — **Un nuevo Oratorio.** — En un barrio cercano al famoso de *Ménilmontant* (París) de que ya tienen noticia nuestros lectores, florece desde antiguo el *Patronage Ste. Anne de Charonne*. Este Patronato se tiene por el más antiguo de París: de 1863 a 1870 fué dirigido por el santo sacerdote P. Planchat, que con otros varios ilustres sacerdotes murió mártir de la *Commune*. De algún tiempo a esta parte el *Patronage Ste. Anne* carecía de capellán, por lo que fué ofrecida su dirección a los Sres. Capellanes del *Patronage Saint-Pierre* de *Ménilmontant*, sucesor y heredero legítimo del antiguo Patronato Salesiano, y que tan acreditado se halla para la asistencia espiritual de los hijos del pueblo. Los Antiguos Alumnos de Don Bosco aceptaron el ofrecimiento y determinaron hacer en favor de los pilluelos de *Chasonne* lo que ya desde años venían haciendo con los *ménilmontagnards*.

La toma de posesión se hizo solemnemente el domingo de Pasión. El público que se reúne en aquella iglesia es muy heterogéneo. A un lado se veían venerables ancianos que llevan en el Oratorio sus 40 y más años de asistencia asidua; el centro de la iglesia estaba tomado por un hormiguero de rapaces y mozalbetes; en el fondo un grupo de forasteros, que han traspasado la puerta de la iglesia atraídos por los cantos de los chicos; a un lado un buen número de mujeres y niñas italianas que frecuentan la iglesia de *Ste. Anne*, desde los tiempos del P. Planchat. Al domingo

siguiente toda esa gente cumplió con pascua con mucho recogimiento y fervor, y no cesaba de bendecir a Dios de que les hubiese proporcionado nuevos directores espirituales. El buen pie con que se ha entrado en ese nuevo campo es pronóstico de las mejores esperanzas.

**MARSELLA** (Francia). — **Representaciones sacras.** — Los jóvenes del *Patronage Saint-León* de esta ciudad han hallado un excelente y eficazísimo medio de apostolado en las representaciones de género religioso.

Por Navidad dieron un drama pastoral que tuvo éxito brillantísimo y por una larga temporada, trajo cada domingo al modesto teatrillo una apiñada muchedumbre que lo llenaba de cabo a cabo.

Alentada por un resultado tan halagador, la misma compañía preparó el recitado, mitad auto, mitad oratorio sacro, acerca de la « Pasión » de N. S. Jesucristo. La representación no sólo gustó inmensamente, sino que además conmovió hondamente al devoto gentío que además por varios domingos seguidos invadieron el salón de actos del Oratorio.

He aquí como da cuenta de los piadosos triunfos alcanzados el boletín de dicho Patronato: « Como venía al palco enseguida después de las famosas representaciones pastorales que dejaron deliciosas e imborrable memoria, nadie osaba esperar que la nueva obra alcanzase un tamaño triunfo. Esta ha sido de los que hacen época y de tal magnitud e importancia que hemos tenido que escuchar el reproche — muy amable y comedido, esó sí — de que no hubiésemos ensanchado y tresdoblado el modesto salón de nuestro Oratorio, para que, no ya mil, sino varios millares de espectadores pudiesen gozar del piadoso, artístico y enternecedor espectáculo. Es justo consignar que todos y cada uno de nuestros artistas se sobrepujó a sí mismo en el desempeño de su papel. Echábase de ver que cada uno ponía alma, corazón y sentidos en su cometido; y ello es algo... y aún mucho. Merecen nuestros sentidísimos plácemes los amigos que encarnaron maravillosamente los diversos personajes del grandioso drama de la Pasión, como Jesús, San Pedro, Judas, Caifás, Anás y Pilatos. El público no se cansaba de aplaudirles y les llamó repetidas veces al proscenio: señal clara de que habían logrado llegarle al alma y pulsarle las más íntimas fibras del corazón. ¡Gracias, amigos, os decimos una vez más, gracias mil por las hondas e dulces emociones que nos habéis hecho sentir!

Gran parte para el suceso felicísimo de la « Pasión » fué sin duda alguna la acabada e intachable ejecución musical. — ¡Vdes. me han hecho llorar! se oían decir nuestros bravos artistas al salir del espectáculo. Cierto, éstos han hecho derramar muchas lágrimas desde las tablas, pero fué porque tampoco eran fingidas sino muy verdaderas las que en ellas vertían sus ojos y porque esas plegarias, que ennaltan los pasos más hermosos del drama, les salían a los jóvenes cantores más del corazón que de los labios. Nos es muy grato hacer constar nuestro público reconocimiento al abate Simeón, que puso a nuestro servicio todo su saber

y entusiasmo..... Merecen también mención especial los Señores que ofrecieron galantemente su concurso para constituir la orquesta, que nos embelataba con sus magistrales acordes. Baste recordar el Hosana triunfal con que Jesús hacía su solemne entrada en Jerusalén, precedido de una muchedumbre de niños portadores de palmas: la oración del Señor en el Huerto de Getsemani; la marcha hacia el Calvario... ¡No se nos despintarán jamás del corazón ni de la memoria las gratas y suaves impresiones allí recibidas!

Nuestro escenario, donde no falta jamás alguna buena enseñanza, en esta ocasión estaba trocado en un verdadero púlpito y cátedra del Evangelio. — ¡Esto vale más que un sermón! hubo de manifestarnos alguna pesona; y en efecto tenemos motivos para esperar que esta singular manera de predicación, que no es nueva ni de hoy sino que tiene muy ilustres precedentes en la edad media, ha de producir duraderos frutos de santificación ».

**BERNAL.** — *Proezas literarias.* — En nuestro Colegio de Bernal (Buenos Aires-Arg.), bajo la protección maternal de Nuestra Sra. de la Guardia, prospera un vivero de vocaciones salesianas, donde se forman en virtud y letras los futuros adalides de la Obra de Don Bosco en la Argentina. La Congregación salesiana mira con predilección esos Colegios, y otro tanto han de hacer nuestros amigos y Cooperadores, porque en ellos se cifran todas sus esperanzas para el porvenir.

De la vida pujante que lleva nuestra escuela de Bernal dan fe la intensa piedad, que allí se respira y el florecimiento de los estudios.

En los comienzos de marzo nuestros Teólogos, Filósofos y Latinistas bernaleses dedicaron al Angel de las Escuelas, Santo Tomás de Aquino, una jornada religioso-literaria, sin olvidar al propio tiempo al otro Angel de las Escuelas Salesianas, que es Domingo Savio.

En diciembre, aprovechando los ocios de las vacaciones estivales, conmemoraron al Doctor Máximo San Jerónimo, cuyo XV Centenario ocurrió el pasado año. Nuestros Escolares dieron pública muestra de sus arrestos literarios y fácil manejo de la lengua de Cicerón, representando el drama latino en tres actos, *Leo I*, escrito en elegantes versos plautinos por nuestro venerando P. Francesia. A la representación asistió un docto y distinguido público, que aplaudió con entusiasmo.

Las últimas noticias denotan fervorosos preparativos para celebrar dignamente la memoria de Dante, el poeta cristiano, con estudios literarios y proyecciones artísticas. Con estos plácidos estudios especulativos y cultura entrelazan sabiamente los jóvenes hijos de Don Bosco otros más propios y especiales suyos. Así hemos sabido que han tenido « Asambela catequística », como adhesión al Congreso de Catequesis, que se reunió en Cagliari (Cerdeña) a mediados del pasado mayo. ¡Eso es prepararse y adestrarse en las armas para las batallas que les esperan!

## NECROLOGIA

### Srta. D. Dolores Betancourt y Agramonte.

Murió en Camagüey (Cuba) el 25 de abril a la edad de 59 años.

Era esta dama descendiente de una de las más ilustres familias de la Isla de Cuba. A su iniciativa se debe la ida de los Salesianos a esa Isla y el establecimiento de los mismos en la ciudad de Camagüey. Proponíase levantar a sus expensas unas Escuelas de Artes y Oficios para dar seguro y provechoso asilo a los niños pobres y desvalidos pero el Señor dispuso llamarla a Sí, cuando se disponía a poner mano en la piadosa empresa para anticiparle el premio, así podemos fundadamente esperarlo, de sus muchas buenas obras y santos propósitos.

En efecto, no hubo obra de caridad que esta generosa dama no favoreciese largamente, por lo que mereció que el Ayuntamiento la honrara con el título de « Hija Benefactora de Camagüey ». Monumento de su profunda piedad y fervor religioso es el magnífico templo del Sdo. Corazón de Jesús, que entregó a los PP. Escolapios. Pero estos últimos años puso todo su cariño y desvelos en implantar allí la Obra de Don Bosco, que bien puede decirse que fué obra de sus amores; y ya que no tuvo la dicha de ver realizados sus planes en vida, quiso dejarlos bien asegurados para después de su muerte. En su testamento, monumento insigne de caridad cristiana, provee a la fundación y sostenimiento de unas Escuelas Profesionales Salesianas para los niños pobres; y llama y entrega su propia casa a las Hijas de María Auxiliadora, para que atiendan en ella a las niñas necesitadas de socorro.

Su muerte fué sentidísima: sus funerales fueron una grandiosa manifestación de duelo de toda la ciudad: al entierro concurrió la sociedad camagueyana sin distinción de clases, presidiendo el duelo las Autoridades eclesiásticas, civiles y militares.

Los Salesianos, por su parte, no escatimarán sufragios a la que con toda verdad pueden llamar su madre por la solicitud con que siempre cuidó de ellos, a fin de que nada les faltara mientras se edificaba la Escuela Profesional; el funeral de séptima que se celebró en la parroquia de la Caridad regentada por los Salesianos, fué una nueva y sentida muestra de afectuosa gratitud a tan grande bienhechora. Rogamos a todos los lectores del *Boletín* que en sus oraciones encomienden a Dios el alma de esta insigne Cooperadora Salesiana para que le apresure el descanso eterno, mientras damos nuestro más sentido pésame a sus familiares, en particular al Sr. Dr. Francisco Agramonte, que fué el hombre de confianza de la difunta, y a la Srta. Altigracia, con quien compartió todas sus alegrías y penas.

# LIBRERÍA SALESIANA - SARRIÀ

BARCELONA (ESPAÑA)

## Publicaciones de carácter permanente:

1. **EL ORATORIO FESTIVO.** — Semanario para niños, instructivo y ameno. Cuatro págs. con numerosos grabados.

Precios: 5 núms. semanales 5'00 ptas. al año

> 10 > > 6'00 >

> 25 > > 14'00 >

> 100 > > 50'00 >

Van publicados 1026 números.

2. **LECTURAS CATÓLICAS.** — Publicación mensual de obritas de asuntos varios. 100 páginas (190 por 120 mms.), con grabados y hermosa cubierta a colores, cada mes. Al fin de año se regala el almanaque «*El Hombre de Bien*».

Suscripción: 4 pesetas al año en España.

> 5 > > extranjero.

Número suelto: 0'50 ptas. Publicados 315 tomos.

3. **BIBLIOTECA AMENA «JUVENTUD».** — (Lecturas para jóvenes). Gran colección, en serie única, de *novelas históricas*, escritas a propósito o arregladas para ser puestas en manos de jóvenes. Hermosos tomos de 300 págs. (240 por 140 cms.), con grabados.

Precios: según las diversas encuadernaciones. Ocho tomos publicados.

4. **BIBLIOTECA «HORAS SERENAS».** — (Lecturas para jovencitos) Gran colección, en serie única, de *narraciones* histórico-novelescas, escritas a propósito para ser puestas en manos de los jovencitos. Hermosos tomos del 100 págs. (190 por 120 mm.) con grabados.

Precios: 1'00 ptas. en rúst.; 1'50 encuadernado. Cinco tomos publicados.

5. **BIBLIOTECA DEL ABUELITO.** — (Lecturas para niños). Gran colección en series varias, de *episodios* históricos y *cuentos* de fantasía, escritos a propósito para ser puestas en manos de niños. *Serie primera:* Episodios históricos de la niñez del Vble. Bosco. Tomos de 16 págs. (160 por 100) con grabados.

Precios: 0'10 ptas. tomo suelto. En pedidos al por mayor, descuentos hasta el 50 por ciento. Publicados 18 tomos.

6. **BIBLIOTECA «CORAZÓN».** — (Lecturas para Congregantes). Gran colección en serie única, de *vidas edificantes* escritas a propósito para ser puestas en manos de Congregantes. Hermoso tomo de 100 páginas (190 por 140) con grabados.

Precios: 1'00 ptas en rústica. 1'50 encuadernado. Publicados tres tomos.

7. **BIBLIOTECA EDUCATIVA.** — Lecturas para Educadores). Gran colección de obra de formación cristiana, destinadas a los Colegiales de los últimos cursos, próximos a entrar en el mar de la vida.

(En preparación).

8. **BIBLIOTECA ESPAÑOLA.** — Conocimientos generales de las Artes y Ciencias, y de sus progresos: historia, celebridades, obras, etc., expuestos en estilo sencillo, propio para niños. Precios: 1'00 pta. Publicados 12 tomos.

9. **GALERÍA HISTÓRICA.** — Colección de lecturas para niños que refieren en resumen los grandes hechos de la historia universal.

Precio: 0'10 pta. tomo. Publicados 12 tomos.

10. **LIBROS PARA PREMIO.** — Variado y extenso surtido de libros para premios: lectura sana y abundante, hermosa presentación y economía. Consta de 4 centenares de tomos. Precios varios.

11. **GALERÍA DRAMÁTICA SALESIANA.** — Extenso arsenal de dramas, comedias, sainetes, juguetes cómicos para la juventud de ambos sexos. Inmenso surtido de zárzuelas y cantos recreativos.

Precios varios.

12. **VELADAS RECREATIVAS.** — Colección de diálogos, monólogos, discursitos, versos, escenitas, etc., para fiestas colegiales, patrióticas, religiosas, etc. Cuatro grandes tomos publicados.

Precio: 3'50 ptas. en rúst.; 4'00 encuadernada. Suplemento musical, 5'00 y 6'00 pesetas.

13. **«CANTANTIBUS ORGANIS».** — Colección escogida de música religiosa, inspirada y devota para toda clase de funciones litúrgicas y extralitúrgicas, con arreglo al «Muto propio» de S. S. Pio X.

Precios varios.

14. **LA SEMANA MUSICAL.** — Colección de semanas musicales (siete piezas cada semana), para principiantes de piano. Dificultad graduada. Van publicadas nueve «semanas». La 9ª para piano y violín.

Precios: Día suelto, 1'00 pesetas. Semana completa, 5'50.

15. **CALENDARIO DE MARÍA AUXILIADORA.** — Calendario de pared para familias cristianas; con toda clase de indicaciones astronómicas, martirológicas, religiosas, disciplinarias y eclesiásticas. Texto ameno y agradable.

Pídanse Catálogos y prospectos

Se reparte gratis la revista trimestral «Prensa Salesiana».

**JOSEPH RICKABY S. J. DE NIÑO A HOMBRE**

Traducido directamente de la 3ª Edición inglesa por RODOLFO FIERRO TORRES, Salesiano.  
Volumen de 300 páginas . . . . . Ptas. 3 —

**Publicaciones recientes:**

**THEOLOGIAE MORALIS SYNOPSIS**

Auctore PÉTRO RACCA

*Archidiececisi Taurinensis Sacerdote Sacrae Theologiae Doctore*

Breve opus ex sapientissimis scriptoribus in Re Morali eductum et ad normam novi Codicis  
Juris Canonici exaratum. — Vol. (20×13) en 16º, casi 600 páginas . . . . . Ptas. 15 —

**De Censuris “Latae Sententiae”**

QUAE IN CODICE JURIS CANONICI CONTINENTUR, COMMENTARIOLUM DIGESSIT

JOHANNES CAVIGIOLI - Archipresbyter S. Maurilii a Clivo

Hermoso volumen en 16º páginas 164 . . . . . Ptas. 5 —

**NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM**

Vulgatae Editionis iuxta exemplar Vaticanum cum appendice

Volumen manual (13×8) impreso en finísimo papel opaco, contorno encarnado en todas las  
páginas. Págs. xvi-800. Encuadernación en tela negra, corte encarnado . . . . . Ptas. 8 —  
Encuadernación en tela negra, corte dorado . . . . . 10 —

BECHIS Sac. MICHAEL.

**REPERTORIUM BIBLICUM**

seu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V. P. M. iussu  
recognitum et Clementis VIII auctoritate editum praeter alphabeticum ordinem in grammaticalem  
redactae. — Dos grandes tomos en 4, dé más de 200 páginas . . . . . Ptas. 25 —

**BOLETÍN SALESIANO**

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURIN.